

**OÍR CON EL CORAZÓN, PLAN PILOTO: UNA PROPUESTA PARA LA
CREACIÓN DE UN DIPLOMADO CINEMATOGRAFICO PARA SORDOS EN
CALI - COLOMBIA**

**MARIA JULIANA ERAZO SOLANO
JAZBLEIDI PONCE PRECIADO**

**Tutora del trabajo de grado:
DIANA PATRICIA CUELLAR ESPAÑA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
SANTIAGO DE CALI**

2026

**OÍR CON EL CORAZÓN, PLAN PILOTO: UNA PROPUESTA PARA LA
CREACIÓN DE UN DIPLOMADO CINEMATOGRAFICO PARA SORDOS EN
CALI - COLOMBIA**

**MARÍA JULIANA ERAZO SOLANO
JAZBLEIDI PONCE PRECIADO**

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadoras Sociales-Periodistas

**Tutora del trabajo de grado:
DIANA PATRICIA CUELLAR ESPAÑA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
SANTIAGO DE CALI**

2026

ÍNDICE

OÍR CON EL CORAZÓN, PLAN PILOTO: UNA PROPUESTA PARA LA CREACIÓN DE UN DIPLOMADO CINEMATOGRAFICO PARA SORDOS EN CALI - COLOMBIA.....	1
ÍNDICE.....	3
INTRODUCCIÓN.....	5
1. EL PUNTO DE PARTIDA.....	6
1.1 PENSAR LA INCLUSIÓN MÁS ALLÁ DE LA TRADUCCIÓN.....	6
1.2. LA PREGUNTA QUE GUÍA EL PROCESO.....	7
1.3 ¿CON QUIENES TRABAJAMOS?.....	8
1.4 ¿POR QUÉ ERA NECESARIO HACERLO?.....	8
2. LO QUE QUISIMOS ALCANZAR.....	10
2.1 Objetivo general:.....	10
2.2 Objetivos específicos:.....	11
3. MIRADAS EXISTENTES, AVANCES Y VACÍOS.....	11
3.1 ANTECEDENTES.....	11
3.2 MARCO TEÓRICO.....	14
3.2.1. Identidad visual y cultura sorda.....	14
3.2.2. Lengua de Señas y mediación visual.....	15
3.2.3. Educomunicación y pedagogías audiovisuales en América Latina.....	16
3.2.4. Interculturalidad/Co-creación.....	17
3.2.5. Aprendizaje experiencial y construcción colectiva del conocimiento.....	19
3.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	22
3.3.1 Los Sordos hacen Cine: una Propuesta desde la Universidad Santiago de Cali para la Enseñanza del Audiovisual a la Comunidad Sorda.....	22
3.3.2. El arte como lenguaje de resistencia: artografías y educación inclusiva.....	26
3.3.3. Muestra cine sordo - La Rueda Flotante.....	29
3.3.4. Festival Internacional de Cine Inclusivo y accesible - WE CAM FEST.....	31
3.3.5. FECISOR - Festival Colombiano de Cine sordo.....	32
4. CÓMO SE CONSTRUYÓ LA EXPERIENCIA.....	35
4.1 Enfoque metodológico general.....	35
4.2 FASES DEL PROCESO.....	36
4.2.1 Primeras aproximaciones.....	36
4.2.2 Diseño participativo del plan piloto.....	36
4.2.3 Implementación del laboratorio y análisis.....	40
5. CONSTRUCCIÓN DEL DIPLOMADO AUDIOVISUAL INCLUSIVO: PROPUESTA FORMAL.....	45
Justificación:.....	46
Objetivo general del diplomado.....	47
Objetivos específicos.....	47
Perfil del grupo al que va dirigido.....	47
Perfil docente:.....	48

Formato de clases.....	48
Metodología.....	49
Estructura curricular.....	49
6. LO QUE APRENDIMOS: HALLAZGOS Y REFLEXIONES.....	53
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	57
8. ANEXOS.....	60
8.1 Imágenes de storyboard/guión pictográfico.....	60
8.2 Video recopilatorio de las clases.....	63
8.3 Cortometraje resultado del piloto.....	63
8.4 Entrevistas socioculturales.....	64
8.5 Cierre del piloto.....	65

INTRODUCCIÓN

Hay silencios que oprimen y silencios que revelan, y para la comunidad sorda el silencio es territorio: un lugar donde las miradas, las manos y el cuerpo narran sus propias historias, el silencio deja de ser una ausencia para adquirir una presencia visual absoluta, justo en este espacio nace nuestra investigación.

En Colombia, la comunidad sorda continúa enfrentando barreras que limitan su acceso a la educación, la cultura y los espacios de creación audiovisual. Aunque el cine es un lenguaje profundamente visual, su enseñanza y producción siguen centradas en la oralidad y en metodologías poco accesibles para esta población. Frente a este vacío formativo, surge Oír con el Corazón, un proyecto que propone diseñar, implementar y sistematizar un proceso formativo en co-creación con personas sordas en Santiago de Cali y sentar las bases para un diplomado de producción audiovisual inclusivo.

Esta tesis documenta el desarrollo completo de este proceso creativo, que abarca desde el reconocimiento de sus experiencias, formas de percepción y saberes previos en relación con el lenguaje audiovisual, hasta la construcción colaborativa de los contenidos, la ejecución de un plan piloto de formación y la realización de un cortometraje como evidencia práctica de la apropiación técnica. A partir de este recorrido, se establecen los lineamientos pedagógicos y metodológicos necesarios para proyectar la creación del primer diplomado cinematográfico inclusivo para personas sordas en la Universidad del Valle.

El documento se organiza en cinco partes. Primero, se presenta el problema, la pregunta de investigación y la justificación que fundamentan la propuesta. Luego, se exponen los

objetivos. Posteriormente, se desarrolla el marco teórico y el estado de la cuestión, que contextualizan el proyecto dentro de los avances regionales y nacionales en educación inclusiva y cine sordo. La cuarta parte describe la metodología basada en la co-creación, el aprendizaje experiencial y la pedagogía visual. Finalmente, se analizan los hallazgos del piloto y se plantean las bases formativas del futuro diplomado.

Esta investigación busca aportar un modelo replicable que combine arte, comunicación e inclusión, demostrando que el cine puede ser un espacio donde la comunidad sorda no sólo participe, sino que lidere la creación de sus propias narrativas. Apostamos por el arte como medio técnico de formación y motor de transformación social.

Palabras clave: Comunidad sorda, audiovisual, diplomado, inclusión, comunicación.

1. EL PUNTO DE PARTIDA

1.1 PENSAR LA INCLUSIÓN MÁS ALLÁ DE LA TRADUCCIÓN

Este proyecto explora la democratización del conocimiento audiovisual, mediante la implementación de un plan piloto de formación desarrollado en co-creación con personas sordas. Este piloto permite identificar las barreras comunicativas, pedagógicas, metodológicas y sistemáticas que tradicionalmente han interferido en la participación plena de esta comunidad. A su vez, busca demostrar cómo este proceso de apropiación técnica y narrativa influye en la construcción de las bases pedagógicas necesarias para proyectar un futuro diplomado cinematográfico inclusivo en la Universidad del Valle y así pensar la inclusión más allá de la traducción, entendiendo el audiovisual no solo como un producto accesible, sino como un proceso de creación compartida.

1.2. LA PREGUNTA QUE GUÍA EL PROCESO

El cine comenzó sin palabras, hoy paradójicamente quienes se comunican sin sonido tienen poco acceso a él. Ante esto, **¿cómo diseñar e implementar un modelo de co-creación audiovisual que permita a la comunidad sorda apropiarse de la producción cinematográfica, transformando su narrativa visual en un cortometraje y sentando las bases pedagógicas para un futuro diplomado inclusivo?**

Como comunicadoras sociales, centramos nuestro interés en la facultad de esta disciplina para romper barreras de exclusión histórica. Concebimos la comunicación como una herramienta política y social de empoderamiento, mucho más compleja y profunda que el simple intercambio de mensajes. Por tal motivo, nos impulsa el desafío de trasladar el saber audiovisual desde la academia hacia una población con una afinidad visual innata, pero con escasas oportunidades de acceso formal. Rechazamos el modelo asistencialista donde el experto interpreta a la comunidad. Por el contrario, nuestra apuesta se enfoca en entregar los medios técnicos y conceptuales para que las personas sordas asuman la autoría de sus relatos. Al facilitar este proceso, nuestro rol profesional se transforma, pasamos de la emisión de información a la mediación y al diseño de estrategias pedagógicas inclusivas.

A su vez, este proyecto nos permite interpelar la supremacía de la lengua oral en los medios masivos. Identificamos en la cultura sorda una oportunidad valiosa para explorar nuevas narrativas de carácter visual. La creación del cortometraje y el diseño del plan piloto representan la materialización de un cine democrático donde la técnica se adapta al usuario. En suma, buscamos demostrar que el lenguaje cinematográfico pertenece a quien posee una historia para contar, sin importar su capacidad auditiva.

1.3 ¿CON QUIENES TRABAJAMOS?

La población con la que desarrollamos este proyecto estuvo conformada por **cinco personas sordas**, cuyas edades oscilan entre los 16 y 50 años, todas residentes en Santiago de Cali, Colombia. Aunque proyectamos un grupo inicial máximo de 10 participantes mediante una convocatoria abierta, finalmente cinco individuos asumieron de forma activa el proceso formativo y creativo. La cantidad final de participantes no representó una limitación, sino una oportunidad metodológica. Este número reducido nos permitió consolidar un acompañamiento más cercano y personalizado, logramos atender con mayor profundidad las necesidades comunicativas de cada estudiante y generamos un ambiente de confianza que favoreció la **co-creación**.

La intencionalidad de la muestra y el rango de edad propuesto buscó reunir un grupo etario que combinara la madurez suficiente para asumir proyectos de aprendizaje estructurados con la flexibilidad para incorporar nuevas competencias técnicas. Esta composición fue clave para el éxito de la **co-creación**.

1.4 ¿POR QUÉ ERA NECESARIO HACERLO?

En Colombia la comunidad sorda enfrenta barreras múltiples, profundas y, a menudo, invisibles para la mayoría oyente. Estos obstáculos trascienden la comunicación y constituyen estructuras históricas que afectan la educación, el acceso a la cultura, el empleo y la participación social. A pesar de avances normativos como la Ley 982 de 2005 y la Ley Estatutaria 1618 de 2013, cuyo fin es garantizar los derechos de las personas sordas y promover su inclusión, la implementación real de estas políticas resulta insuficiente y parcial.

Es una paradoja que, en pleno siglo XXI, las personas sordas siguen excluidas de una experiencia artística como lo es el cine que, en sus orígenes, se presentó como una narrativa profundamente visual. En medio de esta paradoja, se abre un territorio de creación, de memoria y de justicia que nuestro proyecto se propone habitar. Desde esta realidad construimos nuestra apuesta.

Somos dos investigadoras con trayectorias distintas y miradas complementarias. Si bien ninguna de nosotras pertenece a la comunidad sorda, nuestro interés es profundo y se funda en una sensibilidad ética particular. Por un lado, Juliana Erazo aporta un historial vinculado a la comunidad sorda, con un conocimiento profundo de sus dinámicas y formas de comunicación. Por otro lado, Jazbleidi Ponce suma su experiencia activa en el acompañamiento a la primera infancia y la juventud; una perspectiva externa y sensible a los procesos comunitarios, dispuesta al aprendizaje activo frente a las especificidades culturales de esta población. Esta convergencia nos permite un diálogo horizontal entre saberes, donde nuestro punto de partida es el potencial y nuestra motivación, la construcción conjunta. Dicha combinación de perspectivas nos impulsa a edificar estrategias desde un enfoque crítico y situado. Al reconocer la riqueza y los desafíos del trabajo con una comunidad históricamente marginada, proponemos un modelo que no busca “enseñar” en el sentido vertical del término, sino crear un espacio donde el conocimiento circule de forma horizontal y empiece desde los saberes existentes que fomentan la autonomía expresiva, creativa y las habilidades técnicas. Así nace **"Oír con el Corazón"**: una propuesta para un diplomado inclusivo que parte de un laboratorio de producción audiovisual que funciona como piloto: diseñado para que las personas sordas se apropien de los lenguajes del cine como herramienta expresiva y política. Apostamos por el arte como medio técnico de formación y motor de transformación social.

Esta iniciativa se funda en una poderosa convicción: el cine es un lenguaje universal que no requiere la voz para existir. Para nosotras, el cine se convierte en un territorio común, en un acto de resistencia y dignidad, un lienzo donde las manos narran historias propias y el silencio deja de ser una ausencia para adquirir una presencia visual absoluta. A través de este ejercicio de creación colectiva, se busca no solo el desarrollo de habilidades técnicas y narrativas, sino también el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad sorda, confrontando los imaginarios capacitantes que históricamente han asociado la sordera con la incapacidad. Es en esta apropiación del lenguaje audiovisual como herramienta política, expresiva y cultural es que se halla la verdadera democratización del arte y la comunicación.

Adicionalmente, la relevancia de esta tesis reside en su capacidad de generar un aporte metodológico trascendental a la experiencia práctica. Nuestro proyecto no finaliza con la realización del cortometraje; su valor académico central consiste en la sistematización y validación del modelo pedagógico de co-creación, que ofrece una solución concreta y replicable frente a la insuficiencia educativa existente en el país. Por esta razón, la tesis culmina con la definición de los lineamientos curriculares y metodológicos necesarios para establecer un diplomado cinematográfico inclusivo en la Universidad del Valle. Este documento se convierte en un instrumento de política académica, capaz de incidir en la formulación de futuros programas educativos que atiendan las necesidades reales de la comunidad sorda.

2. LO QUE QUISIMOS ALCANZAR

2.1 Objetivo general:

Diseñar e implementar un plan piloto de formación audiovisual en co-creación con personas sordas, orientado a la apropiación de conocimientos en producción audiovisual y a la construcción de bases pedagógicas/metodológicas que permitan proyectar la creación de un diplomado cinematográfico inclusivo para esta comunidad específica.

2.2 Objetivos específicos:

- Identificar las necesidades narrativas, competencias comunicativas y referentes visuales de los participantes sordos para establecer los cimientos del proceso de co-creación.
- Estructurar una propuesta pedagógica y metodológica (plan piloto) adaptada a la cultura sorda que brinde las herramientas técnicas y teóricas necesarias para la realización cinematográfica.
- Realizar un cortometraje de manera colaborativa como producto final del plan piloto, donde los participantes apliquen los conocimientos adquiridos en los roles técnicos y creativos (guión, cámara, dirección, arte, montaje).
- Sistematizar la experiencia de producción del cortometraje para validar la metodología empleada y definir los lineamientos curriculares del futuro diplomado inclusivo.

3. MIRADAS EXISTENTES, AVANCES Y VACÍOS

3.1 ANTECEDENTES

El proyecto Oír con el corazón se origina en un proceso previo de acercamiento progresivo a la comunidad sorda, a su lengua, su cultura y a las problemáticas de representación y acceso en el campo audiovisual. Este recorrido no surge de manera inmediata ni lineal, sino que se construye a partir de experiencias personales, formativas y académicas que, con el tiempo, se transformaron en preguntas de investigación y en una apuesta pedagógica concreta.

Desde hace aproximadamente seis años, Juliana Erazo inició el aprendizaje de la Lengua de Señas Colombiana (LSC) motivada por la necesidad de comunicarse con los hijos sordos de una familiar vinculada al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Este primer acercamiento, que comenzó como una herramienta de comunicación, permitió comprender que la LSC no es únicamente un idioma, sino un componente central de la identidad y la cultura sorda. A partir de este proceso, se generaron vínculos sostenidos con personas sordas, lo que permitió conocer de manera directa sus experiencias cotidianas, aspiraciones, frustraciones y formas particulares de habitar el mundo. Este acercamiento a la cultura sorda permitió notar la sorpresa y emoción que manifestaban muchas personas sordas al encontrarse con una persona oyente que conocía su lengua. Esta situación evidenció una problemática estructural: la escasa disposición de la sociedad oyente para aprender y adaptarse a formas de comunicación distintas, incluso dentro de los entornos familiares.

Al mismo tiempo, se desarrollaron experiencias artísticas inclusivas, como la participación en el Coro en Clave en Señas de Bellas Artes, un laboratorio donde personas sordas y oyentes construyen interpretaciones colectivas de canciones mediante la LSC. Esta experiencia permitió explorar el arte como un lenguaje compartido, en el que la música, el cuerpo y el gesto se transforman en puentes comunicativos, reforzando la idea de que la accesibilidad no

depende exclusivamente del lenguaje oral o escrito, sino de la disposición a crear códigos comunes desde lo sensible. Este hallazgo inicial abrió interrogantes sobre las condiciones reales de inclusión y participación de la comunidad sorda en distintos ámbitos sociales y culturales.

Posteriormente, estas inquietudes se trasladaron al campo audiovisual. En una primera etapa, el interés se centró en el desarrollo de un guion cinematográfico sobre la comunidad sorda; sin embargo, el proceso investigativo permitió identificar que esta aproximación reproducía, en cierta medida, una lógica de representación externa. A partir de esta reflexión, la propuesta se transformó hacia un enfoque que privilegiara la voz y la mirada de las propias personas sordas, dando lugar a la idea de diseñar un proceso formativo donde la comunidad pudiera narrarse a sí misma a través del audiovisual.

En este proceso de búsqueda, se realizaron acercamientos a diferentes organizaciones, festivales y espacios de discusión sobre accesibilidad e inclusión audiovisual como Asormedios, FECISOR, WE CAM FEST, entre ellos el conversatorio “Con todos los sentidos: prácticas de inclusión y accesibilidad audiovisual en Colombia” realizado durante el FICCI 63 en 2024. Si bien estos espacios aportaron información valiosa sobre normativas, subtitulación y accesibilidad, también evidenciaron una tendencia a centrar la inclusión en aspectos técnicos, dejando en segundo plano la participación creativa de las personas sordas como realizadoras.

Un punto importante a mencionar fue el contacto con personas sordas y oyentes vinculadas al ámbito audiovisual y al activismo cultural, como Karen Morales y Sebastián Ramírez, quienes permitieron reconocer problemáticas recurrentes, entre ellas la brecha en el dominio del español escrito, la ausencia de metodologías visuales adaptadas y aportaron reflexiones clave sobre las diferencias perceptivas entre personas sordas y oyentes en la construcción de

imágenes, el uso de los planos, la centralidad del cuerpo y la necesidad de ajustes razonables desde las etapas iniciales de creación. Estas conversaciones permitieron cuestionar supuestos técnicos aprendidos desde una mirada oyente y reconocer la urgencia de pensar alternativas pedagógicas que no dependieran exclusivamente de la escritura tradicional y que reconocieran la experiencia visual y corporal como ejes centrales del aprendizaje.

A partir de estos antecedentes, el proyecto evolucionó hacia el diseño e implementación de un laboratorio de producción audiovisual inclusivo, concebido como un plan piloto basado en la co-creación con personas sordas.

3.2 MARCO TEÓRICO

3.2.1. Epistemología de la sordera e identidad visual

El punto de partida de esta investigación reconoce la identidad lingüística y cultural de la comunidad sorda como una base política y estética. Históricamente, la sordera ha sido reducida a una categoría de discapacidad; sin embargo, autores como Skliar (2010) proponen un giro hacia la comprensión de esta como una experiencia cultural marcada por la visualidad. Bajo esta premisa, el laboratorio **Oír más con el corazón** asume la Lengua de Señas como una herramienta de comunicación y como un sistema lingüístico pleno que organiza la relación de los sujetos con el espacio, la imagen y elementos base de la creación cinematográfica.

En el contexto colombiano, la participación efectiva en ámbitos artísticos se encuentra ligada a la accesibilidad comunicativa. González y Rodríguez (2016) señalan que la exclusión suele derivar de la ausencia de estrategias visuales sólidas. Esta brecha se profundiza cuando los espacios de formación privilegian la oralidad sobre la estructura cognitiva visual del

estudiante sordo (Cárdenas Rojas y Parra Restrepo, 2021). En respuesta, este proceso posiciona la identidad visual como una forma legítima de producción de conocimiento cinematográfico.

3.2.2. Mediación y la estética cinematográfica de la seña

La Lengua de Señas opera como el elemento estructural del aprendizaje dentro del laboratorio. Según Pérez (2018), esta lengua organiza la cognición y facilita una apropiación significativa de los contenidos, pues el conocimiento se construye desde el cuerpo y el espacio. Este enfoque resulta crucial para evitar el uso del español signado, el cual, según Skliar (2010), impone estructuras gramaticales ajenas que limitan el desarrollo lingüístico natural.

Durante el laboratorio, la evidencia práctica confirmó que la dependencia de la palabra escrita constituye una barrera para la comprensión de la técnica cinematográfica. Por tanto, la propuesta se alineó con la postura de Bustos Valderrama (2019) sobre la prioridad del movimiento y la representación gráfica. Esta decisión pedagógica se materializó en la sustitución del guion literario por un modelo de escritura cinematográfica visual. El uso de dibujos y narrativas gestuales permitió definir la puesta en escena, la composición del plano y la escala de encuadre, lo cual demostró que el lenguaje del cine alcanza su mayor pertinencia cuando prescinde de las estructuras lingüísticas hegemónicas.

3.2.3. Educomunicación e imagen pura

La formación en comunicación social y el trabajo comunitario encuentran su punto de convergencia en la educomunicación. Esta disciplina, según Aguilar y Sánchez (2019), impulsa la autonomía narrativa de grupos que enfrentan barreras estructurales. En el

laboratorio, la alfabetización en cine se convirtió en un camino de reflexión crítica donde, en palabras de Gutiérrez (2018), la construcción de sentido ocurre a través de la imagen.

Resulta significativo el vínculo hallado entre la cultura sorda y la tradición del **cine mudo**. La fuerza expresiva de la gestualidad y el montaje visual de las primeras obras cinematográficas dialogan de forma natural con la percepción de los estudiantes. Esta raíz histórica facilitó la enseñanza de la narrativa y la composición de planos, pues permitió que los participantes comprendieran el cine no como un derivado del teatro hablado, sino como un lenguaje de la luz y el movimiento corporal.

3.2.4. Interculturalidad crítica y co-creación en el cine

La inclusión educativa exige transformaciones profundas en las relaciones de poder. Figueroa y Soto (2017) plantean que la diversidad es un valor constitutivo de la enseñanza, mientras que López Meléndez y Cabrera Rivas (2019) defienden una educación intercultural que promueva relaciones horizontales.

La co-creación surgió como una postura ética que permitió desmontar el paternalismo histórico. Los cinco estudiantes del laboratorio no fueron receptores pasivos, fueron autores que aportaron sus historias de vida como materia prima para el cortometraje final. El rol docente se limitó a la mediación técnica y al diálogo sobre el lenguaje cinematográfico, lo cual aseguró que la obra emergiera de la voz emocional de los estudiantes y no de una imposición académica externa.

3.2.5. Aprendizaje experiencial e inteligencia colectiva en el set

Finalmente, el éxito del laboratorio se sustenta en el aprendizaje experiencial. López (2014) afirma que el conocimiento se enriquece cuando el estudiante interactúa con su entorno. Este

modelo se complementa con el ciclo de Maldonado (2019): experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa. En el laboratorio, cada ejercicio con la cámara cerró este ciclo, permitiendo que conceptos complejos como el diafragma o el eje de mirada se comprendieran a través de la práctica directa.

Este proceso se apoyó en la inteligencia colectiva. González (2012) define este concepto como la capacidad de un grupo para generar conocimiento conjunto. La sinergia entre los participantes facilitó la creación de señas específicas para términos técnicos como "plano general" o "ficción", lo cual evidencia que la colaboración es la herramienta fundamental para una pedagogía cinematográfica inclusiva y situada.

En nuestro proceso comprendimos que el trabajo con comunidades sordas exige reconocer su identidad lingüística y cultural como un punto de partida fundamental. Desde América Latina, diversos autores cuestionan las perspectivas que han reducido históricamente la sordera a una discapacidad. Skliar (2010) propone que la sordera constituye una experiencia cultural marcada por la visualidad y por formas particulares de relación con el mundo. Esta comprensión se alinea con nuestra postura, ya que asumimos la lengua de señas como un sistema lingüístico pleno y como un referente central dentro de la vida comunitaria sorda.

En el contexto colombiano, González y Rodríguez (2016) destacan que la accesibilidad comunicativa define la posibilidad de participación efectiva en entornos educativos. Estas autoras explican que la exclusión surge con frecuencia por la ausencia de estrategias visuales y no solo por la falta de intérpretes. Cárdenas Rojas y Parra Restrepo (2021) agregan que muchos espacios educativos reproducen barreras simbólicas cuando privilegian lenguajes orales y escritos sin considerar la estructura cognitiva visual de los estudiantes sordos.

Asumimos estos planteamientos para el desarrollo de nuestro piloto cinematográfico. Reconocimos que dicho proceso debía construirse desde la visualidad, desde los lenguajes propios de la comunidad sorda y desde un enfoque que descartara cualquier perspectiva asistencialista. Esta base teórica nos permitió comprender que el acceso al aprendizaje aumenta cuando valoramos la identidad visual como una forma legítima de conocimiento.

La convergencia de estos referentes teóricos y conceptuales permite comprender que la enseñanza del cine para la población sorda trasciende la mera traducción de contenidos técnicos. Se trata, en rigor, de una propuesta de justicia curricular que desplaza el logocentrismo tradicional para situar la imagen y la corporalidad en el centro de la creación de sentido. El laboratorio "Oír más con el corazón" demuestra que, cuando el proceso formativo se fundamenta en la identidad visual y en la co-creación horizontal, la cinematografía se convierte en un territorio de autorrepresentación y resistencia. Así, la integración entre la mediación visual, el aprendizaje experiencial y la inteligencia colectiva no solo garantiza el acceso al conocimiento técnico, sino que legitima la sensibilidad de la comunidad sorda como una potencia narrativa capaz de enriquecer el campo de las artes cinematográficas desde una perspectiva intercultural.

3.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN

3.3.1 Los Sordos hacen Cine: una Propuesta desde la Universidad Santiago de Cali para la Enseñanza del Audiovisual a la Comunidad Sorda.

En esta sección examinamos los desarrollos investigativos y formativos existentes en torno a la producción audiovisual con personas sordas en Cali y en la región para ubicar nuestro proyecto dentro de la trayectoria actual del campo. El trabajo que identificamos como más significativo es el desarrollado por la **Universidad Santiago de Cali (USC)**, por su alcance,

metodología y pertinencia regional. Este estudio se convierte en un antecedente directo y en un referente para delimitar la necesidad, los desafíos pedagógicos y las oportunidades de formación que nuestro laboratorio audiovisual aborda.

La Universidad Santiago de Cali, a través de un grupo interdisciplinario de docentes e investigadores, ha desarrollado desde hace más de una década un proceso sostenido con la comunidad sorda en el ámbito del audiovisual. Esta trayectoria se materializó en el proyecto “Los sordos hacen cine”, cuyo objetivo fue diseñar una estrategia de enseñanza del lenguaje audiovisual dirigida específicamente a personas sordas, desde una perspectiva hermenéutica y participativa (Buitrago, Jordán & Tobón, 2023).

Esta mención refuerza nuestro argumento sobre la proximidad de la comunidad sorda con el mundo audiovisual y su contemporaneidad. Sin embargo, ellos atribuyen la relación -cine mudo, comunidad sorda y nuevas tecnologías- como un dato y motivo para crear contenido, nosotras lo relacionamos más como una crítica, no a la evolución, sino a la relegación estructural de los medios, y que no es gracias a las nuevas tecnologías que hay una urgencia de crear contenido accesible, sino al constante llamado que la comunidad sorda hace sobre la falta de accesibilidad a los diferentes contenidos, y que es inaudito que en la actualidad con las nuevas tecnologías el estado vaya a un ritmo lento. Ahora bien, la propuesta metodológica de su investigación, se centró en comprender cómo aprenden las personas sordas a hacer cine, cómo lo representan desde su lengua y cultura, y qué condiciones deben existir para facilitar una formación audiovisual pertinente y significativa. A través de talleres, grupos focales e instrumentos como entrevistas a profundidad, se evidenció la necesidad de crear un espacio formal, académico y cultural para la enseñanza del audiovisual dirigido a esta comunidad. La iniciativa integró sesiones prácticas con énfasis en narrativas, guion, montaje, lenguaje visual y producción, siempre mediadas por un intérprete de Lengua de Señas Colombiana (LSC) y con participación activa de organizaciones como Asorcali y

Asormedios. Que por cierto, Sebastián Ramírez integrante de Asormedios ha sido un actor clave en el proceso de nosotras como investigadoras, dándonos su visión sorda y el cómo se podría abordar los diferentes escenarios de aprendizaje.

Entre los hallazgos clave, este equipo identificó que el aprendizaje sordo está fuertemente ligado al sentido de la visión, la kinesis y la proxemia, y que las personas sordas no siempre parten de un guion escrito, sino de storyboards, dibujos o lenguaje visual secuencial. Este es un gran aporte pues cambia incluso la forma en cómo se estructura el orden de un filme, mientras el storyboard termina siendo de los últimos procesos de la pre producción, para la enseñanza de la comunidad sorda es quizá lo primero. También en su investigación, se propuso la creación de una nomenclatura específica en LSC para conceptos cinematográficos, como planos y movimientos de cámara, fortaleciendo así un vocabulario técnico propio dentro del campo del cine sordo. Esto es relevante porque si recordamos que el español es la segunda lengua para la mayor parte de la comunidad sorda, por consiguiente se entiende que los tecnicismo propios del lenguaje audiovisual deben ser creados, interpretados y comprendidos en la lengua de señas de tal forma que este vocabulario no solo lo comprendan los estudiantes sordos, sino que cualquier persona sorda que no haya participado en estos espacios.

El proyecto exploratorio de la USC constituye el antecedente más robusto sobre formación audiovisual para la comunidad sorda en el suroccidente colombiano. Esta investigación permitió **establecer una necesidad regional**: la ciudad de Cali carece de programas formales dedicados a la enseñanza del cine para personas sordas, lo que ha generado procesos formativos fragmentados y sostenidos desde el empirismo. A partir del trabajo con grupos focales y entrevistas en profundidad, los investigadores concluyeron que la ausencia de oferta académica especializada configura un **vacío educativo** que demanda la participación de instituciones universitarias con capacidad de liderar procesos de profesionalización.

El estudio describe que las personas sordas aprenden a partir de la visión como sentido predominante, complementada por la propiocepción, la kinesis y la proxemia. Esta perspectiva llevó al diseño de actividades centradas en la imagen y la corporalidad. Las experiencias registradas en los talleres muestran que la comunidad sorda se vincula con mayor facilidad a narrativas que priorizan la expresión visual por encima de los diálogos, lo que reafirma la pertinencia de modelos pedagógicos basados en el lenguaje visual.

Además, la USC destaca la necesidad de que los procesos formativos incorporen la **adaptación de herramientas narrativas**, especialmente la sustitución del guion escrito por el **Storyboard** como artefacto base para la construcción de historias. Observan que el español escrito funciona como segunda lengua y genera barreras para la expresión creativa, por lo cual recomiendan el uso de secuencias ilustradas que faciliten la apropiación del relato audiovisual. Esta recomendación coincide directamente con las decisiones metodológicas que tomamos en nuestro laboratorio, donde diseñamos un guion visual accesible para nuestros estudiantes.

Otro hallazgo relevante del estudio radica en la creación de una **nomenclatura propia en lengua de señas** para identificar planos, ángulos y movimientos de cámara. La propuesta reconoce que el lenguaje cinematográfico, al no existir de forma estandarizada en LSC, requiere un proceso de conceptualización conjunta con la comunidad. Esta dimensión innovadora válida nuestra propia experiencia, en la cual construimos señas específicas para términos técnicos como ficción, plano, ángulo y diafragma, mediante acuerdos colectivos entre docentes y estudiantes.

En términos metodológicos, el proyecto adopta un **enfoque cualitativo con orientación exploratoria e interpretativa**, articulado por medio de grupos focales y entrevistas. Gracias a esto logra detectar problemas logísticos y pedagógicos que afectan la formación audiovisual

de personas sordas, como la falta de intérpretes capacitados, la necesidad de pausas para la traducción en LSC y la importancia de planear la comunicación con ritmos adecuados. Estas conclusiones fortalecen nuestras propias decisiones en el laboratorio, especialmente la organización del tiempo docente y el rol de la interpretación en los espacios de trabajo colaborativo. Si bien ambos proyectos coinciden territorialmente en Santiago de Cali y comparten principios ético-pedagógicos similares, Oír con el Corazón se propone como una extensión creativa y crítica, que no solo forma técnicamente, sino que busca propiciar un acto de justicia simbólica a través del arte y la autorrepresentación.

Finalmente, el proyecto subraya que los espacios audiovisuales destinados a personas sordas cumplen un papel central en la **expansión y visibilización de la cultura sorda**, permitiendo que esta comunidad se proyecte como actora en roles técnicos y creativos dentro del campo cinematográfico. Este enfoque coincide con nuestra intención de promover un espacio donde los estudiantes sordos asuman la dirección, la actuación y, por tanto, la producción de su propio relato.

La investigación de la USC representa un insumo fundamental para justificar la pertinencia y la viabilidad de nuestro laboratorio y de la propuesta de diplomado que presentaremos más adelante. Este antecedente ofrece evidencia empírica que respalda la existencia de una **brecha educativa regional**, muestra la necesidad de una oferta académica especializada y demuestra la utilidad de metodologías de carácter visual y colaborativa.

Sintetizando, pues, para terminar, este proyecto de investigación revela que nuestro proyecto no surge en aislamiento; parte de un movimiento regional por consolidar procesos formativos accesibles y culturalmente relevantes para la comunidad sorda. Las conclusiones del estudio de la USC nos permiten avanzar hacia fases más propositivas, enfocadas en la adaptación curricular y la profesionalización de esta línea de formación audiovisual en la región.

3.3.2. El arte como lenguaje de resistencia: artografías y educación inclusiva

En el marco de una educación que busca ser transformadora, el arte se posiciona (1) como una herramienta didáctica y (2) como una práctica epistémica que posibilita otros modos de sentir y narrar. En efecto, cada vez más autores y autoras han destacado el potencial del arte para generar procesos pedagógicos situados y, a su vez, políticos. En esta línea resulta fundamental el trabajo desarrollado por Miguel Tejada (2022), quien en su tesis doctoral *Artografías para abordar el conflicto armado en Colombia: propuestas desde la creación editorial y el video-ensayo para experiencias escolares de formación estética y educación artística*, explora cómo la creación artística puede ser empleada como medio de resignificación de experiencias atravesadas por el conflicto armado, especialmente en contextos escolares.

A través del desarrollo de propuestas de artografía una metodología que entrecruzan arte, autobiografía y pedagogía crítica, Tejada busca representar el conflicto armado colombiano, pero también abrir espacios donde los sujetos puedan reconstruir sus memorias, habitar sus heridas y politizar sus vivencias desde lo sensible. A continuación veremos un análisis interesante en palabras del autor:

“Pude reconocer en las observaciones realizadas durante las experiencias con artistas, docentes y estudiantes, que las formas de leer la guerra varían según el lugar. El ejemplo, el capital cultural, el capital económico, siguiendo a Pierre Bourdieu que cada quien ocupa en la sociedad, pero sobre todo que esas nociones que se comparten se debaten o se callan, tienden a ser puntos de vista dinámicos, susceptibles al cuestionamiento y a las sugerencias en un sentido creativo y crítico. Quiero decir con esto que cada uno de los hallazgos más relevantes de este proyecto es que el sentido del trabajo artístico y de formación estética es

en línea de Jacques Rancière (2008), emancipatorio y esta idea de emancipación se basa en la exploración de las sensibilidades, en las formas diversas de situarse, reconocerse, hallarse y proyectarse en las tramas vitales de las comunidades, en la interacción con otras personas.” (Tejada Sánchez, 2022, p. 161).

Partiendo de esta propuesta, es posible establecer múltiples vínculos con el proyecto *Oír con el corazón*, el cual busca diseñar e implementar un laboratorio de producción audiovisual inclusivo para personas sordas. Aunque los contextos de aplicación son distintos, por un lado, el conflicto armado; por otro, la exclusión comunicativa, ambos proyectos comparten una premisa esencial: la necesidad de desbordar los marcos hegemónicos de la educación y la comunicación a través de prácticas artísticas comprometidas con la diferencia.

Por un lado, así como las artografías permiten que los y las estudiantes narren el conflicto desde sus corporalidades y vivencias, *Oír con el corazón* propone reconocer la identidad sorda no como déficit, sino como territorio de expresión legítima. A través de la imagen y el silencio las personas sordas pueden construir relatos propios que interpelan los modelos dominantes de comunicación centrados en la oralidad. De este modo, ambos proyectos resignifican el concepto de lenguaje: ya no como un código universal, sino como una constelación de formas múltiples de decir y resistir.

Además, resulta pertinente señalar que tanto la artografía como el laboratorio audiovisual se presentan como **espacios metodológicos alternativos**, donde el conocimiento no se transmite verticalmente, se construye colaborativamente. Esto implica una crítica implícita (y a veces explícita) al modelo bancario de la educación (Freire, 1970), y al mismo tiempo, una apuesta por una pedagogía que valore la experiencia y la corporalidad como fuentes válidas de saber. En consecuencia, se resignifica también el rol del arte: deja de ser ornamento para convertirse en eje estructurante de procesos de subjetivación.

Por otro lado, cabe destacar que el uso del video-ensayo en el proyecto de Tejada (2022) y la propuesta de un formato audiovisual sensorial en *Oír con el corazón* tienen en común una ruptura con los lenguajes rígidos o normativos. En ambos casos, el cine funciona como un espacio de exploración/interrogación y de construcción de sentido. El video se convierte, entonces, en un acto político de toma de palabra, que en el caso de *Oír con el corazón*, deviene acto de “toma de mirada” y “toma de cuerpo”, al centrar la expresión desde el mundo perceptual de las personas sordas.

A partir de lo anterior, se puede afirmar que ambos proyectos permiten desplazar el eje de lo educativo hacia una pedagogía estética de la resistencia, donde lo sensible permite configurar el sujeto y la posibilidad de que haya una transformación social. Así, conceptos como “educación artística”, “inclusión” o “comunicación” son resignificados profundamente. Para concluir, tanto *Artografías* como *Oír con el corazón* comparten una ética común: la de visibilizar las problemáticas y dignificar a quienes históricamente han sido silenciados, ya sea por el conflicto armado o por las barreras comunicativas impuestas por la normatividad lingüística. En ambas investigaciones, la creación artística no es un fin en sí misma, es una estrategia de emancipación y de justicia poética.

3.3.3. Muestra cine sordo - La Rueda Flotante

En continuidad con las apuestas metodológicas y estéticas que articulan tanto las artografías como *Oír con el corazón*, resulta pertinente destacar la experiencia desarrollada por La Rueda Flotante en Medellín, una iniciativa pionera en Colombia que ha trabajado de manera sostenida por la dignificación de la cultura sorda a través del arte. Su propuesta, materializada en la Muestra Cine Sordo, constituye un referente fundamental en la creación y circulación de

contenidos audiovisuales realizados por personas sordas y en Lengua de Señas Colombiana (LSC), legitimando así sus narrativas como expresiones culturales autónomas y necesarias.

La Muestra no solo exhibe producciones realizadas por creadores sordos, sino que además dinamiza espacios de formación audiovisual, particularmente con población infantil y juvenil, que promueven el desarrollo de habilidades expresivas, la apropiación del lenguaje visual y la consolidación de comunidades creativas. Sus talleres se orientan a la experimentación corporal, la construcción de escenas, el montaje y la actuación, privilegiando lenguajes no verbales que emergen de la propia experiencia perceptual de la comunidad sorda. Muchas de estas creaciones se presentan posteriormente en obras escénicas o en su canal de YouTube, ampliando las posibilidades de circulación y reconocimiento de estos relatos.

El trabajo de La Rueda Flotante dialoga estrechamente con los principios que orientan Oír con el corazón: ambos proyectos reconocen que el arte audiovisual no es solo un medio técnico, sino un espacio político donde las personas sordas pueden ejercer su derecho a narrarse y ser visibles desde sus propios códigos lingüísticos y culturales. Así, la Muestra Cine Sordo constituye un antecedente significativo que demuestra la potencia del audiovisual como herramienta de emancipación, participación y construcción identitaria, y ofrece aprendizajes valiosos para pensar en procesos educativos inclusivos y en la consolidación futura de una escuela cinematográfica para la comunidad sorda.

Aunque la Muestra Cine Sordo constituye un referente fundamental para comprender los aportes culturales y expresivos del cine sordo en Colombia, Oír con el corazón se diferencia por su propósito formativo orientado a la estructuración de un diplomado en creación audiovisual para personas sordas. Mientras que La Rueda Flotante ha centrado su labor en la

exhibición, experimentación artística y producción de espacios comunitarios de creación, Oír con el corazón busca consolidar un proceso pedagógico sistemático, con módulos, contenidos y metodologías claramente definidas, que puedan implementarse de manera continua en contextos educativos formales o no formales. Esta diferencia radica en la intención de generar un modelo formativo replicable, con criterios de evaluación, estructura académica y bases que permitan fortalecer las competencias técnicas y narrativas de los participantes. Así, ambas iniciativas se complementan: La Rueda Flotante abre caminos de visibilización y sensibilidad artística, mientras que Oír con el corazón apunta a formalizar un programa académico que amplíe las oportunidades de acceso y cualificación de la comunidad sorda en el campo audiovisual.

3.3.4. Festival Internacional de Cine Inclusivo y accesible - WE CAM FEST

En sintonía con las iniciativas que han buscado ampliar los horizontes de representación y acceso en el campo audiovisual, resulta pertinente destacar el WE CAM FEST, reconocido como el festival internacional de cine inclusivo y accesible más relevante de Colombia. Organizado por la Fundación Cine Social y la Fundación CIREC, este festival se ha consolidado desde 2020 como un espacio de exhibición, reflexión y encuentro alrededor de las narrativas relacionadas con la discapacidad, poniendo en el centro la diversidad funcional como potencia creativa y no como limitación.

Más allá de la proyección de obras cinematográficas, el WE CAM FEST se caracteriza por una apuesta profundamente pedagógica y transformadora. A través de talleres, asesorías y procesos formativos orientados tanto a realizadores como a instituciones, el festival promueve la creación de contenidos accesibles y fomenta prácticas cinematográficas que integren lenguajes, dispositivos y sensibilidades diversas. Su labor también incluye la

asesoría a proyectos que buscan incorporar criterios de accesibilidad, como la audiodescripción, la interpretación en Lengua de Señas o los subtítulos descriptivos, contribuyendo así a una cultura audiovisual más abierta y democratizada.

Este festival constituye, por tanto, un escenario fundamental en el país para visibilizar el talento creativo de personas con discapacidad, así como para cuestionar las lógicas hegemónicas de producción y circulación cinematográfica. Sin embargo, pese a su relevancia, aún enfrenta el desafío de lograr una mayor difusión, de modo que un público más amplio conozca sus iniciativas y se motive a participar, crear y transformar sus prácticas culturales desde una perspectiva inclusiva.

Aunque el WE CAM FEST representa un referente nacional en materia de cine accesible y promoción de la diversidad funcional, Oír con el corazón se diferencia por su énfasis en la formación audiovisual directa y prolongada con personas sordas, mediante la implementación de un plan piloto que proyecta la consolidación de un diplomado especializado en creación audiovisual. Mientras que el festival actúa principalmente como un espacio de exhibición, sensibilización y asesoría, Oír con el corazón se enfoca en la construcción de un proceso pedagógico estructurado que permita fortalecer competencias técnicas, narrativas y creativas de manera sostenida. En este sentido, ambas iniciativas son complementarias: el WE CAM FEST amplía la circulación y el reconocimiento del cine inclusivo, mientras que Oír con el corazón busca robustecer la formación y participación de la comunidad sorda en la producción cinematográfica desde adentro.

3.3.5. FECISOR - Festival Colombiano de Cine sordo

Dentro del panorama nacional de iniciativas que buscan fortalecer la presencia cultural y artística de la comunidad sorda, el Festival de Cine Sordo – FECISOR se ha consolidado como uno de los espacios más significativos para la creación, circulación y reconocimiento del cine producido en Lengua de Señas y por personas sordas. Este festival, impulsado desde colectivos y organizaciones de la comunidad sorda colombiana, tiene como propósito fundamental visibilizar narrativas construidas desde perspectivas visuales, corporales y lingüísticas propias, reivindicando así el cine sordo como un campo expresivo autónomo y no subordinado a las lógicas del cine oyente.

El FECISOR no se limita a ser un evento de exhibición: su propuesta se articula con procesos de formación, talleres de sensibilización, encuentros comunitarios y actividades que promueven la apropiación del lenguaje audiovisual por parte de personas sordas. En este sentido, el festival funciona como un espacio donde convergen la creación artística, la pedagogía entre pares y la construcción de identidad cultural. Su énfasis en narrativas visuales y en la producción realizada directamente por la comunidad refuerza la importancia de reconocer la Lengua de Señas Colombiana (LSC) no solo como medio comunicativo, sino como dispositivo estético y creativo.

Además, el FECISOR desempeña un papel clave en la consolidación de redes de cooperación entre cineastas sordos de distintas regiones del país y de América Latina, generando intercambios que fortalecen la circulación de obras y la profesionalización de quienes participan en él. Su labor contribuye a desmontar imaginarios capacitistas, mostrando que el cine sordo no es una categoría limitada por la ausencia de sonido, sino una exploración de otras sensorialidades, ritmos narrativos y gramáticas visuales que enriquecen el campo audiovisual contemporáneo.

De hecho, en relación a la construcción de identidad uno de los integrantes activos de este festival es Sebastián Ramirez, quien ya mencionamos en este trabajo. Su asesoría ha marcado nuestro proyecto y sería asombroso contar con él u otras personas sordas que pudieran ser parte de este proyecto como profesores que impulsen desde su cosmovisión este futuro diplomado.

Mientras el festival opera como un escenario de exhibición, encuentro cultural y formación puntual, Oír con el corazón busca establecer un proceso pedagógico continuo, sistemático y replicable, que permita no solo crear obras, sino formar creadores audiovisuales con bases técnicas, narrativas y metodológicas sólidas. En este sentido, ambas iniciativas convergen en su apuesta por dignificar y potenciar la expresión sorda, pero divergen en su alcance: el FECISOR amplía la visibilidad del cine sordo, mientras que Oír con el corazón se orienta a consolidar una oferta académica estable que amplíe las oportunidades de formación profesional dentro del campo audiovisual.

3.3.6. El Laboratorio Audiovisual Intercultural (LAI) del Pueblo Misak: Un referente para la co-creación inclusiva

Como referente central para el diseño metodológico de esta investigación, se identifica el trabajo desarrollado en la creación del Laboratorio Audiovisual Intercultural (LAI) del Pueblo Misak en Colombia. Esta experiencia resulta fundamental para el presente proyecto, ya que, si bien nace en un contexto étnico, sus bases pedagógicas sobre la defensa de la cultura ancestral y la autonomía comunicativa son directamente extrapolables a la creación de laboratorios con personas sordas, especialmente en lo que respecta a la construcción de bases pedagógicas decoloniales.

La relevancia del LAI para el diseño del plan piloto de formación audiovisual inclusiva de esta tesis se articula en dos dimensiones transversales:

A. Horizontalidad y co-creación pedagógica

El LAI propone una metodología horizontal y un diálogo de saberes que sitúa a la comunidad no como un objeto de estudio, sino como el epicentro de la construcción del conocimiento. Para este proyecto con la comunidad sorda, esto implica que el aprendizaje audiovisual debe partir de su propia experiencia visual y espacial. Se retoman tres pilares del modelo Misak:

- **El Investigador como Aprendiz Solidario:** se adopta la postura de ingresar a la comunidad desde la humildad pedagógica, transformando la relación jerárquica docente-estudiante en una colaboración dialógica.
- **El Modelo del Caracol (Espiral Doble):** esta cartografía conceptual permite integrar la "episteme propia" de la comunidad sorda (su lengua y cultura visual) con conceptos técnicos occidentales, sin que estos últimos ejerzan una dominación cultural.
- **El Sentir-Pensar-Hacer (Adaptación del marco ancestral):** siguiendo la pedagogía Misak (*merep*, *aship*, *isup* y *marep*), este trabajo adapta dicho enfoque para potenciar las formas de aprendizaje corpóreo-visuales propias de la cultura sorda, priorizando el "ver" (*aship*) y el "hacer" (*marep*) como ejes del diplomado.

B. Apropiación técnica y resignificación del lenguaje

En términos de producción, el LAI aporta estrategias concretas de **resignificación del glosario audiovisual**. En lugar de replicar términos técnicos de manera sumisa, el laboratorio Misak propuso que la comunidad nombrara conceptos como el "encuadre" desde su propia ontología (*Pøtøpørap*). En la presente tesis, esta estrategia se aplica para desarrollar un **glosario técnico en Lengua de Señas** que no sea una traducción literal, sino una problematización de los conceptos cinematográficos desde la mirada sorda. A su vez, se adopta la visión del LAI sobre la **tecnología al servicio de la comunidad**, priorizando

herramientas accesibles y críticas (como dispositivos móviles) que faciliten la autonomía estética y política de los participantes.

Finalmente, la experiencia del LAI demuestra que la creación audiovisual es una herramienta de registro de memoria y defensa de la identidad. Al igual que el Pueblo Misak utiliza el cine para proteger su cultura, este proyecto se apoya en dicho precedente para empoderar a la comunidad sorda en la creación de narrativas propias, entendiendo que la técnica cinematográfica es un tejido que debe entrelazar los conocimientos globales con la raíz identitaria de los creadores. Esta metodología también incorpora la mimesis como una orientación creadora, donde el diálogo con los referentes del cine global, tales como el efecto Kuleshov o el cine soviético, ocurre bajo una lógica de experimentación y no de copia. Estos referentes funcionan como detonantes que fortalecen las narrativas propias, lo que permite que los estudiantes sordos recompongan y reelaboren los lenguajes cinematográficos desde su mirada particular.

A la luz de los referentes analizados, es posible reconocer que en Colombia se ha configurado un entramado de iniciativas que, desde distintos énfasis metodológicos y estéticos, buscan transformar la manera en que la discapacidad, y en particular la sordera, participa del campo audiovisual. Tanto las artografías de Tejada (2022), como la labor comunitaria de la Muestra Cine Sordo de La Rueda Flotante, el enfoque de accesibilidad del WE CAM FEST y la consolidación identitaria del FECISOR, coinciden en un punto fundamental: el arte es un lenguaje de resistencia y una vía legítima para la emancipación de comunidades históricamente silenciadas.

Sin embargo, estos proyectos, aunque profundamente valiosos, operan principalmente desde la exhibición, la visibilización, la experimentación artística o la formación puntual. El análisis

comparativo evidencia un vacío en la estructura formativa nacional: no existe aún una propuesta académica continua, sistematizada y accesible dirigida específicamente a la comunidad sorda para la formación audiovisual.

Es precisamente en este espacio intermedio, entre la experiencia comunitaria, la sensibilización pública y la circulación cultural, donde se ubica Oír con el corazón. El proyecto no pretende replicar lo ya existente, sino dialogar con estos antecedentes para avanzar un paso más: formalizar un proceso pedagógico de largo aliento que pueda proyectarse como un diplomado en creación audiovisual inclusiva.

Así, el estado del arte no solo evidencia la pertinencia de la iniciativa, sino también su necesidad. Mientras los proyectos revisados han abierto caminos sensibles, políticos y culturales, Oír con el corazón busca consolidar una propuesta formativa que permita: fortalecer las competencias narrativas, técnicas y creativas de personas sordas; sistematizar metodologías propias del aprendizaje visual y corporal; y ampliar de manera estructural las posibilidades de acceso, participación y profesionalización en el campo audiovisual.

En este sentido, el diplomado propuesto emerge como una respuesta situada, una continuidad posible y una apuesta ética que recoge el legado de quienes han impulsado el cine inclusivo en el país, pero que también reconoce la urgencia de construir nuevos espacios educativos donde la comunidad sorda no solo sea espectadora ni creadora ocasional, sino sujeto pleno de formación, creación y transformación.

4. CÓMO SE CONSTRUYÓ LA EXPERIENCIA

4.1 Enfoque metodológico

Construimos el Laboratorio de Producción Audiovisual para personas Sordas desde la horizontalidad y la co-creación, entendida como la construcción mutua de conocimiento desde las prácticas y/o experiencias de la comunidad sorda. Partimos del reconocimiento de que las personas sordas poseen una forma de percepción y, por supuesto, comprensión del mundo atravesada por la experiencia visual y la Lengua de Señas Colombiana. Por ello, estructuramos el laboratorio desde una pedagogía visual y concreta.

Aplicamos una metodología mixta:

- Técnica: en la introducción de conceptos audiovisuales.
- Comunitaria: en la participación activa de cada estudiante.
- Creativa: en la construcción de narrativas propias.
- Crítica: en la comprensión del audiovisual como herramienta política y de representación cultural.
- Ética: Actuamos conforme a principios de respeto, consentimiento informado, accesibilidad comunicativa y de co-creación. Reconocimos a la comunidad sorda como protagonista del proceso, no como receptora pasiva, y mantuvimos una relación formativa basada en la horizontalidad y la adaptación pedagógica.

La ruta metodológica de este trabajo se inscribe en la Investigación-Acción Participativa con un enfoque cualitativo y de pedagogía crítica. Esta perspectiva permite una construcción del conocimiento bidireccional donde la realidad social de los participantes y la práctica cinematográfica se entrelazan de forma constante. El proceso inicia con una fase de diagnóstico mediante la aplicación de entrevistas socioculturales. A través de este instrumento, se identifican las barreras comunicativas predominantes en los entornos cotidianos de los jóvenes, tales como el colegio, el barrio y el núcleo familiar, donde la

brecha con el mundo oyente y el limitado dominio de la lengua de señas por parte de terceros dificultan su integración.

A partir de estos hallazgos, el laboratorio desarrolla una fase de adaptación pedagógica que transforma los pilares del cine tradicional. En este punto, se sustituye la escritura de guion convencional, basada en la palabra, por un modelo de escritura visual fundamentado en el uso de imágenes y secuencias gráficas. Este cambio técnico responde a la naturaleza comunicativa de la población sorda y garantiza una apropiación efectiva de las herramientas narrativas.

La implementación del laboratorio se caracteriza por una flexibilidad cronológica y pedagógica absoluta. En lugar de un cumplimiento rígido de temas por día, la planificación se subordina al ritmo de aprendizaje de los estudiantes. El procedimiento integra ejercicios dinámicos que priorizan la práctica sobre la teoría pura, lo cual permite que los facilitadores realicen ajustes constantes en el material de apoyo. Finalmente, este intercambio genera un aprendizaje recíproco donde la técnica cinematográfica se adapta a las necesidades de la comunidad, al tiempo que los investigadores nutren su práctica desde la cultura y la cosmovisión de los participantes.

4.2 FASES DEL PROCESO

4.2.1 Primeras aproximaciones

- **Cimentación teórica y ajuste de objetivos (Febrero 2025)**

El proceso inició con una serie de encuentros con la tutora del proyecto, la profesora Diana Cuéllar. Durante la primera reunión, se socializaron los nuevos objetivos y parámetros del

proyecto. A partir de sus observaciones y recomendaciones, el equipo identificó y fortaleció los componentes críticos de la propuesta.

En una segunda sesión, se concretaron conceptos clave y se incorporó material bibliográfico de referencia, con especial énfasis en los aportes del profesor Tejada. Este diálogo permitió un análisis profundo que derivó en la precisión definitiva del enfoque de la tesis y marcó el punto de partida para la elaboración del plan de estudios.

- **Planificación estratégica y diseño del laboratorio (Marzo - Abril 2025)**

Tras la definición del enfoque, el equipo estableció una dinámica de trabajo basada en reuniones semanales todos los miércoles. El propósito de estos encuentros fue el análisis estratégico de los contenidos de clase y la revisión minuciosa de los detalles técnicos y logísticos necesarios para la puesta en marcha del laboratorio.

- **Diálogo intersectorial y avances de proyecto (Junio 2025)**

Hacia finales de junio, se llevó a cabo una sesión de trabajo dedicada a la respuesta de comunicaciones oficiales y al diálogo sobre los avances del laboratorio. En esta instancia, se incorporaron perspectivas externas mediante encuentros con actores clave: Sebastián Ramírez, cineasta y activista sordo de la ciudad de Cali, y Karen Morales, montajista y miembro de Asormedios en Bogotá. Estas interacciones permitieron contrastar la propuesta con experiencias reales del sector cinematográfico y el activismo de la comunidad sorda, lo cual facilitó la planeación de los pasos subsiguientes del proyecto.

4.2.2 Diseño participativo del plan piloto

Como preparación fundamental para el abordaje del trabajo de campo, Juliana, en calidad de investigadora con experiencia previa en el área, lideró un proceso de capacitación dirigido a Jazbleidi. Durante esta etapa, Juliana proporcionó el contexto sociocultural necesario para la

interacción con la comunidad, el cual incluyó la instrucción en señas básicas, la exposición de aspectos identitarios y dinámicas de comunicación propias de esta población. Esta formación interna permitió que Jazbleidi adquiriera el conocimiento de los protocolos de interacción indispensables para garantizar un trato respetuoso y ético con los participantes desde el inicio del laboratorio.

- **Gestión de difusión y convocatoria**

La etapa de difusión contó con el respaldo institucional de Camilo Rojas Vélez, coordinador académico de la **Dirección del Centro de Lenguas y Cultura (Escuela de Ciencias del Lenguaje de la UV)**. Esta alianza permitió un alcance estratégico a través de canales oficiales y redes sociales especializadas. La convocatoria, también se distribuyó mediante la plataforma "**Tuenseñas**" (red social dirigida a la comunidad sorda en Instagram) y el perfil oficial de la **Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle**. Como resultado de esta gestión, se registró la inscripción de 10 personas, de las cuales 5 conformaron el grupo constante de asistentes al laboratorio.

- **Fundamentación bibliográfica y referencial**

La estructuración teórica se apoyó en una revisión documental exhaustiva. El insumo principal fue el artículo científico de la **Universidad Santiago de Cali**, el cual proporcionó el marco de referencia para el diseño de actividades y la validación de la metodología propuesta en el contexto regional.

- **Metodología de Co-creación**

El laboratorio se definió bajo un modelo de **co-creación**. A partir de la primera sesión, el plan de estudios se sometió a un proceso de evaluación constante que derivó en la reestructuración de cada clase. Esta dinámica permitió que los contenidos se adaptaran en tiempo real a las

necesidades específicas de los participantes. El equipo investigador mantuvo una atención permanente sobre dos ejes fundamentales:

- **Comprensión técnica:** el dominio de las herramientas y equipos por parte de los estudiantes.
- **Comprensión narrativa:** la capacidad de los participantes para construir y comunicar relatos visuales de manera efectiva.

Esta flexibilidad metodológica aseguró que el laboratorio no fuera una estructura rígida, sino un espacio de aprendizaje dialógico donde la respuesta del estudiante guio el ritmo y la profundidad de los temas abordados.

El camino investigativo comenzó con la unión de dos trayectorias previas. Jazbleidi desarrollaba "Lente Cuenta" un laboratorio audiovisual para personas oyentes y Juliana otra iniciativa audiovisual afín, pero la fusión de proyectos adquirió un propósito mayor cuando la profesora Cuellar nos impulsó a mirar más allá de la simple sistematización, orientamos entonces nuestro trabajo a la construcción de los lineamientos académicos de un futuro diplomado cinematográfico inclusivo; decidimos que un proyecto de tal magnitud necesitaba un enfoque humano, por ello adoptamos la Investigación-Acción participativa y centramos toda la estrategia en la Co-creación, lo que obliga a un diálogo horizontal con la comunidad sorda para asegurar la pertinencia cultural de la formación; esta metodología nos llevó a un ciclo de cuatro momentos clave: inicialmente diagnosticamos las necesidades narrativas de la población; luego, diseñamos los contenidos del plan piloto junto a los estudiantes sordos; la tercera etapa fue la de implementación donde realizamos el cortometraje como prueba tangible de la apropiación técnica; finalmente, sistematizamos la experiencia completa, un paso fundamental para definir la estructura final del diplomado.

Este proyecto recibió el apoyo económico de la Facultad de Artes Integradas de la Universidad del Valle, lo cual permitió desarrollar un proceso formativo sólido y fundamentado en principios educomunicativos y artísticos.

Cada sesión combinó teoría, ejercicios prácticos guiados y actividades de análisis audiovisual desde referentes adaptados a su experiencia visual. Procuramos explicar cada concepto desde ejemplos cercanos y visuales, evitando explicaciones abstractas o excesivamente técnicas. El proceso se organizó en ocho clases teórico-prácticas y dos jornadas de rodaje. Cada clase respondió a un objetivo pedagógico concreto que aportó a la construcción de conocimientos para el proyecto final.

Clase 1 - Introducción al cine y sus orígenes

Explicamos el surgimiento del cine a finales del siglo XIX como innovación técnica y artística. Presentamos el trabajo de los hermanos Lumière (1895) y la propuesta narrativa de Georges Méliès. Abordamos el cine mudo como forma expresiva basada en el cuerpo, el gesto y la visualidad. Proyectamos dos cortometrajes clave del cine mudo: *The Kid - Pancake Scene* (1921) y *The Goat* (1921); analizamos su importancia en la comedia física y la comunicación visual. También expusimos las diferencias entre ficción y documental, dialogamos con el grupo sobre qué tipo de historias deseaban contar. Varias personas expresaron interés en narrar hechos reales como el Paro Nacional de 2021 en Cali; otras se inclinaron por la ficción. Realizamos una consulta sobre hábitos de consumo audiovisual y cerramos con un cuadro comparativo entre ambos géneros.

Clase 2 - Evolución del cine

Presentamos una línea de tiempo desde 1895 hasta la era digital posterior a 2020. Explicamos movimientos cinematográficos, cambios estéticos y transformaciones de la industria.

Utilizamos ejemplos contemporáneos como *Peaky Blinders* y fragmentos de películas populares para contextualizar estilos actuales.

Clase 3 - Guion y estructura narrativa

Indagamos qué entendían por guion y explicamos su función técnica y narrativa. Presentamos la estructura aristotélica (inicio, confrontación, desenlace) y elementos como puntos de giro y clímax. Observamos dificultades en la comprensión escrita, por lo cual adaptamos la actividad a un formato visual mediante dibujos que expresaron deseos, conflictos y acciones.

Clase 4 - Storyboard y visualización de escena.

Explicamos el storyboard como herramienta de planificación. Presentamos la secuencia de la ducha de *Psicosis* con su storyboard para ilustrar cómo se construye una escena.

Desarrollamos ejercicios individuales y observamos un cortometraje para reforzar la lectura de imágenes.

Clase 5 - Lenguaje audiovisual y fundamentos técnicos

Introducimos el lenguaje audiovisual y los elementos esenciales de la cámara: enfoque, luz, ISO, apertura y velocidad. Explicamos el uso correcto del encuadre y la importancia del formato horizontal. Realizamos ejercicios rápidos con los equipos disponibles (celulares y cámaras).

Clase 6 - Planos cinematográficos

Presentamos los tipos de planos y los analizamos mediante un video que acompañamos con interpretación simultánea. Abordamos: plano general, conjunto, medio, medio corto, detalle,

subjetivo y otros. Proyectamos escenas de La La Land, un documental de animales y un documental sobre conflicto armado para observar usos narrativos diversos. Cerramos con una evaluación basada en la película Matilda, donde identificaron planos y funciones expresivas.

Clase 7 - Ángulos, movimientos y arquetipos

Dedicamos dos sesiones a los ángulos cinematográficos: normal, neutro, picado, contrapicado y otros. Explicamos los movimientos de cámara (paseo, tilt, travelling, zoom, steadycam) con demostraciones prácticas. Introdujimos los arquetipos narrativos (doce modelos principales). Evaluamos su comprensión mediante el análisis de personajes en la película Matilda.

Clase 8 - Roles audiovisuales y planeación del rodaje

Explicamos los roles dentro de una producción: dirección, producción, cámara, arte, sonido, actuación y asistencia. Identificamos con ellos la historia que deseaban filmar y elaboramos un plan de rodaje adaptado a sus necesidades.

Jornadas de rodaje (2 días)

Realizamos dos sesiones completas de rodaje donde cada estudiante asumió un rol técnico o narrativo. Guiamos la organización del set, la puesta en escena y el uso del equipo. Estas jornadas permitieron evaluar el proceso de aprendizaje y validar la pertinencia pedagógica del laboratorio como base para la creación de un diplomado audiovisual inclusivo.

4.2.3 Implementación del laboratorio y análisis

- Rodaje

La implementación del laboratorio audiovisual evidenció dinámicas que no siempre podían anticiparse desde la planeación inicial. Uno de los primeros hallazgos estuvo relacionado con las dificultades de los participantes para identificar y narrar sus propias experiencias como relatos valiosos. Esta situación se asocia a procesos históricos de invisibilización y dependencia comunicativa frente a personas oyentes, lo que en algunos casos generó resistencia o inseguridad al momento de compartir vivencias personales.

Durante las primeras conversaciones previas a las entrevistas grabadas, se observó que varios participantes no consideraban relevantes sus experiencias cotidianas. Sin embargo, desde el enfoque pedagógico del proyecto, estas narraciones constituían un insumo fundamental para el desarrollo de las clases, la integración grupal y la construcción colectiva del cortometraje. De hecho, se estableció como requisito de ingreso al laboratorio, sin ser una limitante, enviar un video contando una historia, entendida no como un ejercicio técnico, sino como un acto de reconocimiento de la voz propia y capacidad creativa de los futuros participantes.

Un caso representativo fue el de Daniel, quien inicialmente presentó dificultades para compartir su historia, participar y responder a preguntas. A través del acompañamiento pedagógico y del trabajo visual progresivo, logró reconocer el valor narrativo de su experiencia. Pasó de ser un participante pasivo, a demostrar su deseo y curiosidad en cada clase integrándose activamente al proceso creativo. Este caso evidenció cómo el laboratorio funcionó no solo como espacio técnico, sino como escenario seguro de validación simbólica de la experiencia sorda.

Otro caso relevante fue el de Sully, quien se vinculó al laboratorio por invitación de otra participante, Thalyana, luego de conocer el espacio y sus dinámicas. Este ingreso espontáneo lo tomamos como una señal positiva que reafirmó el carácter comunitario del laboratorio y la importancia de generar ambientes de confianza que se expanden más allá de las convocatorias formales. Por ello, no consideramos restringir su ingreso al laboratorio, pese al avance de este. No le podíamos negar el deseo de ser parte de esta experiencia. Además, cada participante se comprometió a poner al día a Sully con todo lo visto hasta ese momento. Sully mostró una tenacidad y se incorporó sin problemas hasta el final del laboratorio.

Ahora bien, durante la implementación se realizaron ajustes a la propuesta inicial. Algunos contenidos fueron adaptados o reorganizados según el ritmo de aprendizaje del grupo y las necesidades emergentes. Se priorizaron ejercicios visuales, prácticos y corporales, y se eliminaron actividades que no resultaban culturalmente pertinentes o que dificultaban la comprensión desde una lógica excesivamente escrita u oral. Se compartieron con los participantes las diapositivas utilizadas y las películas vistas durante las clases, como insumos para continuar su exploración audiovisual.

Un aspecto relevante fue la creación colectiva de señas para conceptos técnicos del audiovisual. Señas como diafragma, planos, zoom, profundidad de campo, entre otras. Este ejercicio permitió no solo facilitar la comprensión de los contenidos, sino también fortalecer la apropiación del lenguaje cinematográfico desde la LSC, reafirmando, nuevamente, el carácter co-creativo del proceso.

Como complemento al proceso formativo del laboratorio, se incorporaron ejercicios de actuación y expresión corporal que, si bien no estaban contemplados en la planificación

inicial del proyecto, resultaron altamente pertinentes para el desarrollo narrativo desde la gestualidad y el cuerpo. Esta decisión se fundamentó en el reconocimiento de que la actuación y la expresión corporal constituyen herramientas clave para la construcción de relatos audiovisuales en contextos donde la visualidad y el lenguaje no verbal ocupan un lugar central.

En este marco, el grupo de estudiantes participó en una experiencia formativa ofrecida por el Teatro La Barca, que desarrolló una jornada de actuación dirigida a personas sordas e intérpretes de LSC. La participación en este espacio no surgió como parte del laboratorio, sino como una oportunidad externa que fue considerada relevante y coherente con los objetivos pedagógicos del proceso, razón por la cual se decidió vincular a los estudiantes. La experiencia fue valorada positivamente por los participantes, quienes manifestaron interés, disfrute y apertura frente a los ejercicios propuestos. Este espacio permitió que los estudiantes interactuaran con otras personas sordas y oyentes, aprendieran a través de la observación y la práctica corporal, y fortalecieran su expresividad gestual más allá del encuadre cinematográfico. En consecuencia, aunque esta actividad no hizo parte del diseño metodológico original del laboratorio, su incorporación enriqueció el proceso formativo y evidenció la importancia de mantener una metodología flexible y abierta a experiencias que fortalezcan el aprendizaje situado y la co-creación desde lo corporal y lo sensorial.

El rodaje final se consolidó como una experiencia significativa que permitió evaluar la apropiación técnica, narrativa y expresiva del grupo. El hecho de que los estudiantes pasaran continuamente de actuar a grabar les permitió comprender, desde la experiencia directa, cómo las decisiones técnicas influyen en la expresividad de una escena. Al sostener la cámara, los participantes reflexionaban sobre el encuadre, la distancia, el movimiento y la luz; al actuar,

exploraban la gestualidad, la intención corporal y la claridad visual de la acción. Esta dinámica reforzó la idea del audiovisual como un lenguaje colectivo, donde cada decisión impacta el resultado final. Asimismo, el rodaje propició un ambiente de colaboración y apoyo mutuo. Los estudiantes se acompañaron durante el proceso, resolvieron dudas en conjunto y ajustaron las escenas a partir de la observación compartida. Más allá de la obtención del producto final, el rodaje se constituyó como un espacio de aprendizaje experiencial que consolidó los saberes adquiridos durante el laboratorio y evidenció el potencial pedagógico del proceso formativo

No obstante, el desarrollo del laboratorio enfrentó diversas limitaciones logísticas y temporales. Una de las principales dificultades fue la disponibilidad de equipos audiovisuales. Aunque la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle brindó apoyo mediante el préstamo de equipos, los tiempos de reserva coincidían con otros procesos académicos, lo que impidió su uso durante las clases, obligándonos a trabajar únicamente con la cámara de Jazbleidi y con los celulares de cada participante. El acceso pleno a los equipos solo fue posible durante las jornadas de rodaje.

Tampoco fue posible desarrollar un módulo específico de edición audiovisual. Esta ausencia se debió principalmente a la limitación de tiempo dentro del calendario del laboratorio. No obstante, esta carencia permitió identificar la edición como un componente fundamental a fortalecer en la futura estructura del diplomado. También se evidenció que factores personales, laborales y de tiempo impidieron la participación de un mayor número de personas sordas, lo que reafirma la necesidad de diseñar procesos formativos flexibles y sostenidos en el tiempo.

El rol asumido por nosotras fue el de mediadoras y facilitadoras del proceso, si bien el trabajar desde la horizontalidad es más una pretensión, evitamos una posición jerárquica y promovimos siempre la construcción colectiva del conocimiento. El proceso también representó un aprendizaje significativo para el equipo docente. En particular, la experiencia de Jazbleidi en relación con la Lengua de Señas implicó momentos de ajuste, escucha activa y aprendizaje continuo, lo que fortaleció la comprensión del trabajo intercultural desde la práctica y no solo desde la teoría.

El desarrollo del proyecto representó una inmersión en un contexto inédito para una de las investigadoras (Jazbleidi). Este acercamiento generó una motivación constante, junto a las dudas naturales frente a un terreno desconocido. La experiencia transformó la percepción previa sobre la comunidad sorda; a través de la interacción directa, se identificó un grupo con altas capacidades intelectuales y una hospitalidad notable. El compromiso de los cinco asistentes y su avance significativo en cada sesión consolidaron el laboratorio como un espacio de beneficio recíproco.

Un hito de relevancia simbólica fue el acto de aceptación por parte de los estudiantes, quienes asignaron a la investigadora su propia seña de identidad. En la cultura sorda, este gesto representa la integración oficial de una persona oyente a su entorno y refleja un lazo de respeto y afecto. Este reconocimiento fortaleció la confianza necesaria para el éxito del proceso pedagógico.

Al finalizar el laboratorio, se realizó un espacio de cierre y entrega de certificados. Los participantes expresaron sentirse cómodos con el espacio formativo, manifestaron que las clases resultaron cortas, señalaron el deseo de dar continuidad al proceso, la falta de explorar más la cámara y destacaron la calidad de la interpretación.

En conjunto, la implementación del laboratorio evidenció tanto su pertinencia pedagógica como la necesidad de ampliar y fortalecer el proceso, hallazgos que fundamentan la propuesta del diplomado audiovisual inclusivo para personas sordas como principal resultado de esta investigación.

5. CONSTRUCCIÓN DEL DIPLOMADO CINEMATROGRÁFICO INCLUSIVO: PROPUESTA FORMAL

A partir del proceso de implementación del piloto de producción audiovisual para personas sordas, se consolidó la necesidad de proyectar un plan de formación más amplio que garantice continuidad, profundidad conceptual y sostenibilidad institucional. El diplomado que aquí se propone surge, por lo tanto, no como una idea abstracta o previa a la experiencia, sino como resultado directo de los aprendizajes, retos, ajustes pedagógicos y dinámicas de co-creación vividas junto a los cinco participantes sordos del plan piloto.

Justificación:

El trabajo desarrollado en el piloto “Oír con el corazón” permitió evidenciar que los procesos formativos con la comunidad sorda requieren unos ajustes pedagógicos específicos. (1) Una pedagogía visual basada en ejemplos concretos y demostraciones, (2) un enfoque de co-creación donde los participantes no sean receptores sino constructores activos, (3) estrategias de accesibilidad comunicativa como interpretación en LSC, videos explicativos, y (4) una estructura modular que evite la sobrecarga teórica y permita integrar y alternar teoría, práctica y creación colaborativa.

De igual forma, la experiencia demostró que las personas sordas poseen un potencial narrativo profundamente visual, pero enfrentan barreras en áreas como la escritura de guiones, la comprensión técnica del equipo audiovisual, la planificación narrativa y la lectura crítica de imágenes. Estas observaciones sustentan la pertinencia de estructurar un diplomado que aborde integralmente estos aspectos, incorporando las metodologías que resultaron efectivas en el plan piloto. Adicionalmente, el diplomado consolida un modelo replicable de educación audiovisual inclusiva, único en la región, capaz de posicionar a la Universidad del Valle como pionera en formación cinematográfica accesible en Colombia. Responde a necesidades reales evidenciadas en el campo: ausencia de programas específicos, carencia de metodologías adaptadas y escasez de espacios formativos para la comunidad sorda. Además existen elementos que convergen diversas destrezas, la facultad tiene muchas artes que sirven para potenciar el diplomado y experticia por darle continuidad. Lo que nos lleva a plantear ¿Cómo diseñar y desarrollar una pedagogía en producción audiovisual dirigida a la comunidad sorda que permita la apropiación de los aspectos técnicos y narrativos desde una perspectiva inclusiva y visual?

Objetivo general del diplomado

Formar a personas sordas en los fundamentos técnicos, narrativos y creativos de la producción audiovisual mediante un proceso educativo accesible, colaborativo y centrado en la co-creación, fortaleciendo su participación activa en el ecosistema cinematográfico colombiano.

Objetivos específicos

- Desarrollar competencias en lenguaje, técnica y análisis audiovisual desde una pedagogía visual y bilingüe (LSC–español).

- Facilitar la comprensión y apropiación de las etapas del proceso cinematográfico: preproducción, producción y postproducción.
- Promover la creación de narrativas propias que respondan a experiencias, identidades y problemáticas de la comunidad sorda.
- Fortalecer habilidades para asumir roles técnicos y creativos (dirección, cámara, actuación, arte, producción).
- Crear un producto audiovisual final, cortometraje o video ensayo, diseñado y realizado colectivamente.
- Sistematizar los aprendizajes individuales y colectivos para generar memoria documental y fortalecer futuras cohortes.

Perfil del grupo al que va dirigido

Personas sordas mayores de 16 años con interés en cine, sin necesidad de experiencia previa. Con una escritura de español de nivel intermedio. Se espera que estas personas puedan acceder al diplomado a través de becas de programas y/o convocatorias, gestionadas por las directoras del proyecto, como : Estímulos del ministerio de cultura, Secretaría de Cultura de Cali, Fondo de desarrollo cinematográfico - FDC, Convocatorias nacionales, Escuela internacional de formación artística - EIFA, apoyo de bienestar de la Universidad del Valle. Esto con la necesidad de asegurar la inscripción, permanencia y evitar la deserción de los participantes.

Perfil docente:

El diplomado contará con un equipo docente con experiencia en cine y procesos de inclusión con la comunidad sorda. El perfil docente incluye a las investigadoras/comunicadoras sociales que diseñaron y desarrollaron el laboratorio, quienes poseen conocimiento metodológico y pedagógico en la formación audiovisual con personas sordas.

El diplomado también podrá vincular a docentes y formadores, sordos y oyentes, con trayectoria de trabajo con la comunidad sorda, conocimiento de la lengua de señas y dominio del lenguaje cinematográfico. Se valorará la experiencia en procesos educativos y culturales orientados a la inclusión. Con el propósito de fortalecer el proceso formativo, se contempla la participación de expertos invitados del ámbito nacional e internacional, entre ellos directores, montajistas, actores y otros profesionales del sector audiovisual que cuenten con experiencia en proyectos desarrollados con comunidades sordas o desde enfoques inclusivos.

De esta manera, el perfil docente del diplomado se concibe como un equipo diverso y complementario, capaz de garantizar un proceso formativo pertinente y coherente con los objetivos del diplomado.

Formato de clases

Duración: 120 horas (10 semanas) 3 días a la semana x 4 horas.

Grupos Máximo 10 participantes sordos

Metodología

La arquitectura metodológica de este diplomado se fundamenta en la **co-creación** como un acto político y pedagógico. La renuncia a la verticalidad del aula tradicional da paso a un espacio de decisiones colectivas donde la participación horizontal diluye la jerarquía entre docente y discente. Este proceso de construcción conjunta alcanza su máxima expresión en la definición de señas técnicas, acción que constituye un ejercicio de soberanía lingüística al dotar a la comunidad de un léxico cinematográfico propio.

La pedagogía visual como el paradigma rector de la formación. Bajo esta lógica, la imagen trasciende su función de recurso de apoyo para convertirse en el lenguaje primigenio de la instrucción. A través de demostraciones, cartografías visuales y ejercicios de imitación técnica, se desplaza el dominio de la palabra escrita en favor de la estructura cognitiva propia del sujeto sordo. Esta apuesta dialoga con un **aprendizaje situado** que defiende la primacía de la experiencia: el acto de creación precede a la abstracción teórica. El conocimiento emana de la vivencia; se habita a través de una práctica guiada constante donde el cuerpo y la técnica se funden en el ejercicio de cámara.

La accesibilidad comunicativa se desprende de la visión simplista del intérprete de LSC para consolidarse como una infraestructura ética. Esta integra videos explicativos, glosarios visuales y adaptaciones de contenido que respetan la lógica de la imagen. Se establece una mediación que reconoce el derecho a la cultura desde los códigos sensoriales del estudiante, sin subordinar su lengua a las estructuras del español.

Finalmente, el modelo de evaluación se aparta de la medición del producto técnico final y prioriza la ontología del proceso. La mirada evaluativa se posa sobre la evolución del pensamiento narrativo, el rigor en el trabajo colaborativo y la capacidad de transformar la vivencia personal en relato cinematográfico. El diplomado se consolida como un laboratorio de resistencia donde el cine se convierte en el vehículo para que el sujeto sordo reafirme su lugar en el mundo.

3.3. Componentes operativos: Métodos e Instrumentos

El despliegue del diplomado se sostiene sobre una estructura técnica que garantiza la coherencia entre la teoría cinematográfica y la realidad cultural de los participantes. A continuación, se describen los pilares que articulan esta propuesta:

3.3.1. Métodos

El proceso se rige por la Investigación-Creación, enfoque que asume la producción cinematográfica como un acto de generación de conocimiento y no simplemente como la fabricación de un producto estético. A este se suma el Aprendizaje Experiencial, el cual sitúa la vivencia directa con el lenguaje de la imagen como el detonante del saber. Bajo esta perspectiva, la práctica en el set y el contacto con la técnica cinematográfica preceden a la abstracción conceptual. Finalmente, la Pedagogía Crítica Intercultural orienta la relación docente, al reconocer la diferencia sensorial del estudiante sordo como una potencia creativa que desafía la hegemonía de la oralidad en el cine.

3.3.2. Instrumentos

Para la ejecución de esta metodología, se emplean herramientas diseñadas específicamente para la mediación visual y el registro del proceso:

- **Glosario cinematográfico en LSC:** Registro visual de la terminología técnica acordada colectivamente. Este instrumento permite la unificación de señas para conceptos de la cinematografía que carecen de un referente previo en el contexto de los participantes.
- **Guías narrativas gráficas:** Formatos de *storyboard* y esquemas visuales que operan como el sistema de escritura principal. Estos documentos sustituyen el guion literario textual por una planificación basada en la composición, el encuadre y el movimiento.
- **Recursos de mediación videográfica:** Materiales visuales seleccionados por su claridad técnica, los cuales cuentan con la interpretación directa a la Lengua de Señas Colombiana por parte de las facilitadoras. Este instrumento asegura que la explicación de los conceptos cinematográficos ocurra en la lengua nativa de los estudiantes sin perder la referencia visual del cine.

- **Bitácoras de reflexión:** Herramientas de registro cualitativo donde se consignan tanto los hallazgos de cada sesión. Estas bitácoras permiten sistematizar los avances del diplomado y las transformaciones en el pensamiento cinematográfico del grupo.

Estructura curricular

Basada en los avances logrados en el piloto, se propone un diplomado dividido en cinco módulos, cada uno con actividades teórico-prácticas y ejercicios audiovisuales. Cada módulo busca trabajar colectivamente las habilidades de cada participante, estimular el aprendizaje progresivo, adaptar los contenidos específicamente para esta población y acompañar el proceso con intérpretes, docentes sordos y oyentes y filmografía para enriquecer las clases.

Módulo 1 - Exploración sensorial del audiovisual (1 Semana)

Explorar el audiovisual desde una experiencia sensorial y práctica, permitiendo a las personas sordas familiarizarse con la cámara, la luz y el encuadre a partir del juego, la observación y la experimentación directa, sin mediación inicial de teoría.

Contenidos:

- ¿Qué es una cámara? (celular y cámara profesional)
- La importancia y el efecto de la luz
- Enfoque distancia y movimiento
- Primeros planos.

Ejercicios didácticos

- Cámara curiosa (10 minutos por persona): Cada estudiante toma la cámara y graba libremente algo que le llame la atención.

Objetivo: romper miedo, explorar movimiento y distancia.

- El objeto protagonista: Se les entrega un objeto pequeño. Deben grabarlo usando: plano general, plano medio, plano detalle. Luego se analiza en pantalla.

Objetivo: entender planos sin teoría abstracta.

Módulo 2 - Inicios del cine y pensar la imagen: lenguaje audiovisual básico (2 semanas)

Comprender el lenguaje audiovisual básico desde una perspectiva visual y corporal, reconociendo cómo los planos, los movimientos, la iluminación y el ritmo visual construyen sentido e intención narrativa más allá del sonido. La consigna no es “que se vea bonito” sino ¿qué quiero que el espectador mire o no?

Contenidos:

- Historia del cine y cine mudo desde un enfoque visual
- Lectura de imágenes, gestos, cuerpo y composición de la imagen.
- Intención de los tipos de planos, ángulos, movimientos, encuadres.
- Iluminación, temperatura y sombras.
- Ritmo visual (reemplazo o complemento del sonido)
- Composición visual.
- Creación de señas técnicas en conjunto.

Ejercicios didácticos

- Cambia de plano: En parejas. Un estudiante actúa una pequeña acción. El otro lo graba usando mínimo 3 planos diferentes. Luego preguntar ¿Qué parte del cuerpo aporta más información visual? ¿Qué plano funciona mejor para entender la emoción?
- Imitación: Cada equipo escogerá de un repositorio o elegirá libremente un fragmento de una película para recrearla y al finalizar los demás participantes deberán decir por qué creen que fue elegida, qué sensación y cuál intención tuvieron los compañeros al hacer esa imitación. Al final el equipo revelará

Objetivo: Comprender las intenciones detrás de una toma.

Módulo 3 - Narrativa y construcción de historias (3 semanas)

Desarrollar la capacidad de narrar historias propias mediante recursos visuales, gestuales y espaciales, utilizando metodologías alternativas al guion escrito que respeten la Lengua de Señas Colombiana y las formas expresivas de la cultura sorda.

Contenidos:

- ¿Qué es narrar visualmente?
- Estructura básica: Inicio - conflicto - Desenlace
- Conceptos fundamentales de guion adaptados a LSC
- Métodos alternativos al guion escrito: Storyboard, dibujos secuenciales, videos narrados en señas.
- Desarrollo de personajes desde la gestualidad (Vernáculo visual como modelo)
- Taller de creación colectiva para el cortometraje.

Ejercicios didácticos:

- Historia en 6 fotos: Cada estudiante narra una historia tomando 6 fotografías. Luego las ordena y explica en LSC.
- Storyboard viviente: En vez de dibujar, se forman pequeñas escenas actuadas, congeladas como fotografías, y luego se graban.
- Guion en viñetas
- Señal protagónica: Asignar señas a cada escena clave.

Módulo 4 - Roles y producción inclusiva (2 semanas)

Reconocer y ejercer los distintos roles técnicos y creativos de una producción audiovisual, promoviendo una organización del rodaje basada en la colaboración, la accesibilidad comunicativa y la participación activa de las personas sordas.

Contenidos:

- Explicar y realizar ejercicios de los roles técnicos en una producción
- Producción mínima viable
- Planeación del rodaje
- Grabar el cortometraje

Módulo 5 - Edición y presentación (2 semanas)

Aplicar principios básicos de montaje audiovisual para construir colectivamente el relato final del cortometraje, evaluando las decisiones estéticas y narrativas desde una perspectiva visual y culturalmente situada en la experiencia sorda.

- Montaje básico
- Análisis visual del material grabado, decisiones colectivas, evaluación desde la cultura sorda.

- Muestra interna del producto final.

Evaluación

El diplomado se evaluará con la asistencia y la entrega del cortometraje terminando. Cada estudiante deberá contar con el 90% de asistencia para aprobar.

Resultados que se esperan del diplomado

Al finalizar, el participante estará en capacidad de:

- Desarrollar una pieza audiovisual accesible.
- Comprender y aplicar conceptos técnicos de cine.
- Participar en roles audiovisuales dentro de proyectos comunitarios o profesionales.
- Reconocer el audiovisual como herramienta de representación cultural y política.
- Crear narrativas propias desde la visualidad sorda.

6. LO QUE APRENDIMOS: HALLAZGOS Y REFLEXIONES

El proceso investigativo y formativo desarrollado en Oír con el corazón dejó en evidencia una verdad fundamental: la inclusión no se pregona, se construye, y se construye en diálogo, en escucha, en error y en aprendizaje compartido. El laboratorio no fue simplemente un curso, fue un espacio vivo donde la comunidad sorda, desde su corporalidad y su propia forma de percibir el mundo, transformó nuestras maneras de enseñar, de mirar y de comprender el audiovisual.

Fue verdaderamente retador llevar a cabo un proceso de enseñanza bilingüe. Ser directoras, gestoras, intérpretes y profesoras a la vez supuso un desafío constante. Algo muy interesante que ocurrió durante las clases fue la relación comunicativa que se presentaba, muchas veces

no del oyente hacia la persona sorda, sino en sentido contrario. Juliana, como intérprete de LSC, no puede hablar en español y hacer señas al mismo tiempo. Hay que recordar que la lengua de señas, como cualquier idioma, tiene su propia estructura gramatical y sintaxis; no se trata de hacer español signado, sino de realizar una correcta interpretación en Lengua de Señas Colombiana para que la población sorda pueda comprender el contexto.

Teniendo en cuenta esto, Jazbleidi no maneja la LSC, por lo cual hubo momentos en los que, durante las retroalimentaciones, no entendía de qué se estaba hablando. Me parece un ejercicio interesante en el sentido de ponerse en los zapatos del otro: esa relegación comunicativa, que a su vez desencadena muchas otras, es la que vive diariamente la comunidad sorda y es precisamente la que nos condujo a la creación de este proyecto. A veces, solo hasta que se vive en carne propia este tipo de situaciones, comprendemos lo grave y trascendental que pueden ser.

Como oyentes hacemos parte de la hegemonía del sonido, ignoramos y desconocemos realidades cercanas y, muchas veces, ni siquiera mostramos interés por intentar entenderlas. Yo, Juliana, siempre he cuestionado la visión y “obsesión” que existe por aprender inglés, no porque no sea importante, ni porque no me interese, sino por la idealización de un idioma que, en muchos casos, requiere viajar a otro país para poder usarlo. Mientras tanto, no mostramos el mismo interés por aprender las lenguas propias de nuestra región, que nos permitirían comunicarnos con nuestros propios vecinos, habitantes de nuestro mismo territorio.

Si nos esforzamos más por aprender la LSC tanto como lo hacemos con otros idiomas, hace rato habríamos logrado grandes avances en la eliminación de la discriminación lingüística, cultural y social con la población sorda.

Si algo nos dejó este proceso fue la certeza de que la comunicación, o la falta de ella, no es un asunto menor, sino el punto de partida para comprender cómo enseñar y cómo aprender. Toda

esa experiencia de tensiones, ajustes e intentos por encontrarnos en un mismo código nos llevó a reconocer una verdad fundamental que marcó el rumbo del proyecto desde dentro.

Una de las conclusiones más importantes es que no existe una metodología inclusiva prehecha que pueda trasladarse mecánicamente a cualquier contexto. Cada decisión pedagógica debió revisarse y ajustarse desde la experiencia: desde la creación de señas técnicas que no existían, hasta la necesidad de reorganizar las clases cuando la teoría excedía la capacidad de atención o se alejaba de la experiencia visual que demandaban los estudiantes. Descubrimos que el verdadero centro del proceso no eran los contenidos, sino las personas, sus ritmos, sus tiempos y sus modos propios de significar.

El proyecto mostró, además, que la enseñanza audiovisual para personas sordas no puede replicar el modelo tradicional centrado en la palabra. La escritura del guion, por ejemplo, dejó de ser un ejercicio textual para convertirse en un ejercicio visual, corporal y espacial. El lenguaje audiovisual funcionó como puente entre maneras de ver distintas, demostrando que el cine tiene la potencia de crear un terreno común incluso cuando no hay una lengua oral compartida y eso se pudo apreciar no solo en el desarrollo del laboratorio, sino también en el resultado final con el cortometraje.

Otra conclusión clave es que la accesibilidad no es un añadido, sino una estructura ética que debe acompañar cada etapa del proceso. El simple diseño del formulario de inscripción fue una lección sobre cómo las barreras comunicativas comienzan mucho antes del primer encuentro en el aula. Garantizar vídeos explicativos, modificar el modo de evaluación o repensar la duración de las actividades fueron decisiones que no surgieron desde la teoría, fueron desde la práctica situada y del acompañamiento con personas sordas con experiencia previa en producción.

El laboratorio permitió evidenciar también las tensiones entre las perspectivas oyentes y sordas. Aunque nuestro propósito fue construir horizontalidad, el proceso demostró que la

horizontalidad es más una pretensión que un punto de llegada. Hubo momentos donde la mirada oyente predominó, e incluso se impuso, y reconocerlo fue parte esencial de la ética del trabajo: co-crear implica cuestionar constantemente desde dónde enseñamos y qué damos por sentado. Esa conciencia crítica es, quizás, uno de los aprendizajes más valiosos del proyecto.

Desde el punto de vista técnico y narrativo, la experiencia confirmó que las personas sordas tienen un potente universo visual que favorece la comprensión de elementos como el plano, la composición, la gestualidad y la acción física dentro de una escena. Su curiosidad frente a las cámaras y su disposición a experimentar con la imagen corroboran que el cine es un lenguaje natural para esta comunidad y, por lo tanto, un territorio fértil para la creación.

Este proceso permitió además reconocer una ausencia estructural: no existen suficientes espacios de formación audiovisual diseñados especialmente para personas sordas en Colombia. A pesar de esfuerzos importantes como La Rueda Flotante, FECISOR o WeCamFest, la formación sostenida y sistemática aún es escasa. Esta investigación, por tanto, no se limita a describir un laboratorio; propone los lineamientos para un futuro Diplomado Audiovisual Inclusivo que consolide una estrategia pedagógica replicable y adaptada a las necesidades reales de esta población.

Finalmente, Oír con el corazón nos permitió reafirmar que el cine es un espacio político, donde se negocian silencios, se disputan representaciones y se dignifican identidades. Este proyecto buscó contribuir a una justicia simbólica y cultural: permitir que las personas sordas narren desde su propio lenguaje, con sus propios cuerpos y con sus propias experiencias. Si este laboratorio logró abrir un camino, por pequeño que sea, hacia una democratización real del audiovisual, entonces su propósito más profundo ha sido cumplido.

Creemos que este proyecto no termina aquí, con este documento, pues continúa la responsabilidad ética y profesional, no solo de nosotras, de seguir construyendo espacios donde las historias signadas puedan existir, circular y ser reconocidas.

Esta experiencia marcó nuestras vidas, nuestra visión del mundo y la forma en cómo construimos historia. Oír no se trata solo de un sentido, sino de escuchar aquello que aún en silencio se manifiesta, de seguir aquello que nos mueve, de oír con el corazón.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, L., & Sánchez, R. (2019). Educomunicación y producción audiovisual comunitaria en América Latina. *Comunicación y Sociedad*, (35), 77–95.

Buitrago Parias, S. J., Jordán Tróchez, M., & Tobón Villareal, J. (2023). Los sordos hacen cine: Una propuesta desde la Universidad Santiago de Cali para la enseñanza del audiovisual a la comunidad sorda. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5).

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8148

Bustos Valderrama, C. (2019). Pedagogías visuales y aprendizaje en estudiantes sordos. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 13(1), 123–139.

Cárdenas Rojas, L., & Parra Restrepo, J. (2021). Educación inclusiva y barreras simbólicas en contextos universitarios. *Revista Colombiana de Educación*, (81), 45–62.

Dorado, J. A. (2022). Creación del laboratorio audiovisual intercultural para defender la cultura ancestral del pueblo Misak en Colombia. *Revista KEPES*, 19(25), 599–640.

<https://doi.org/10.17151/kepes.2022.19.25.20>

Erazo, J. (2025, diciembre 11). Cortometraje Barreras [Video]. YouTube.

<https://youtu.be/w0vKFbw7exw>

- Figuerola, M., & Soto, C. (2017). Educación inclusiva e interculturalidad: Perspectivas críticas. *Revista Educación y Pedagogía*, 29(75), 15–28.
- González, A., & Rodríguez, P. (2016). Accesibilidad comunicativa y educación superior para personas sordas en Colombia. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 10(2), 89–104.
- González, P. (2012). *Inteligencia colectiva y educación*. Paidós.
- Gutiérrez, A. (2018). *Alfabetización audiovisual y construcción de sentido*. Ediciones Morata.
- Jasbleidi Preciado. (2025, diciembre 17). 17 de diciembre de 2025 [Video]. YouTube. <https://youtu.be/Ejmgrs1eWbQ>
- López, J. (2014). *Aprendizaje experiencial: Teoría y práctica educativa*. Editorial UOC.
- López Meléndez, M., & Cabrera Rivas, J. (2019). Pedagogías interculturales y prácticas educativas inclusivas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 55–72.
- López-Vidales, N., & Gómez-Rubio, L. (2014). Audioblogs y tvblogs: Herramientas para el aprendizaje colaborativo en periodismo. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 21(42), 45–53.
- Maldonado, J. C. (2019). Laboratorios universitarios: Experimentación e innovación. Caso MediaLab UTPL. *Revista Latina de Comunicación Social*, (74), 1335–1343.
- Maldonado, R. (2019). *Aprendizaje experiencial y formación crítica*. Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, M. (2018). *Lengua de señas y educación inclusiva: Desafíos pedagógicos*. Editorial Universidad Nacional.

Skliar, C. (2010). La educación de los sordos: Una reconstrucción histórica, cognitiva y pedagógica. Editorial La Crujía.

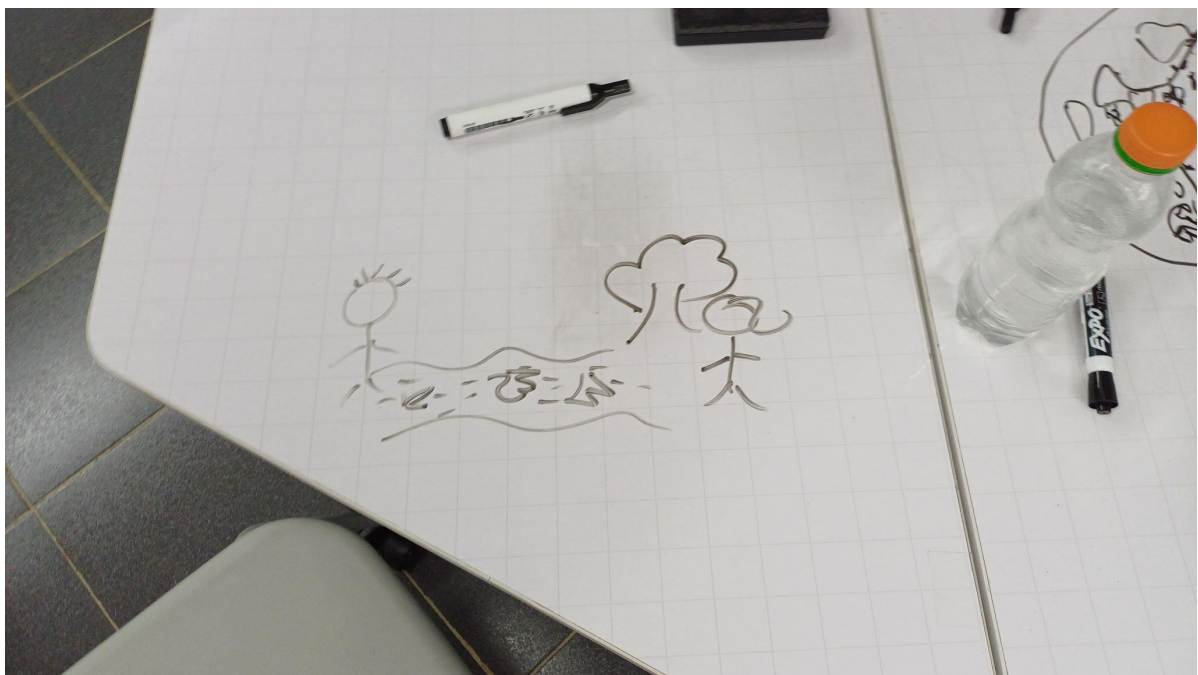
Tejada Sánchez, M. A. (2022). A/r/tografías para abordar el conflicto armado en Colombia: Propuestas desde la creación editorial y el video ensayo para experiencias escolares de formación estética y educación artística (Tesis doctoral, Universidad de Granada).

<http://hdl.handle.net/10481/75631>

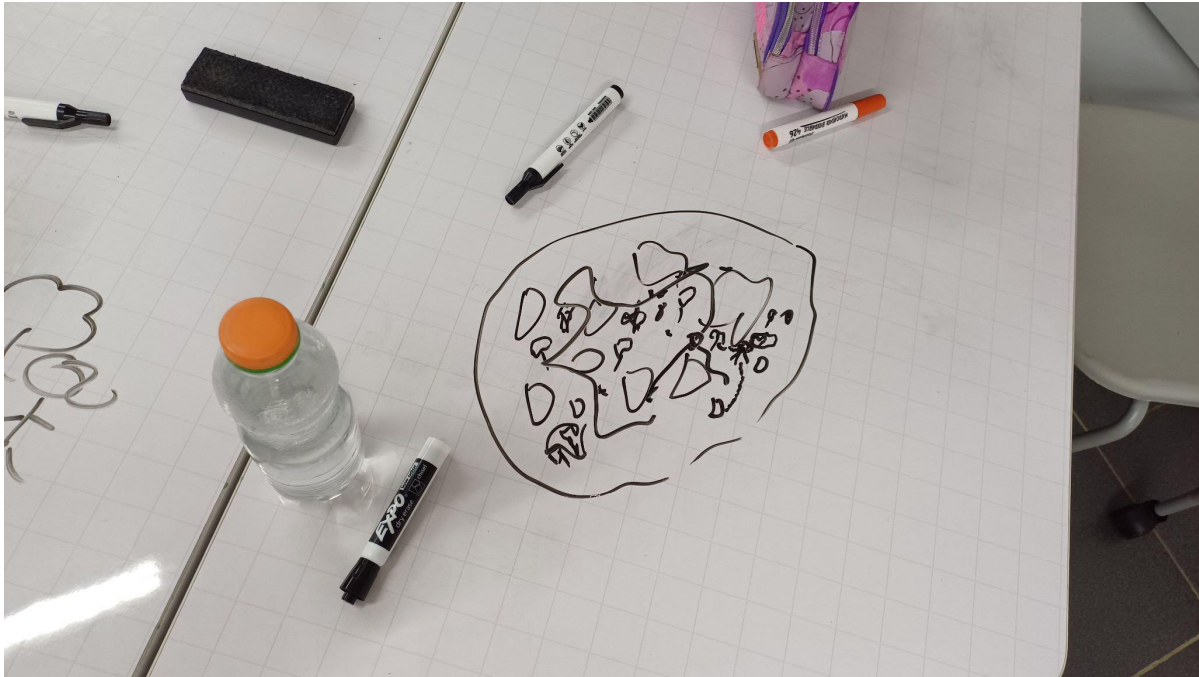
8. ANEXOS

8.1 Imágenes de storyboard/guion pictográfico

En este proceso de co-creación y búsqueda de los mejores mecanismos de comunicación, el storyboard/guion pictográfico fue indispensable. Su primera aparición ocurrió en las mesas de trabajo del Hyperlab, donde cada participante dibujó posibles historias hasta llegar a un acuerdo sobre la narrativa que queríamos contar.

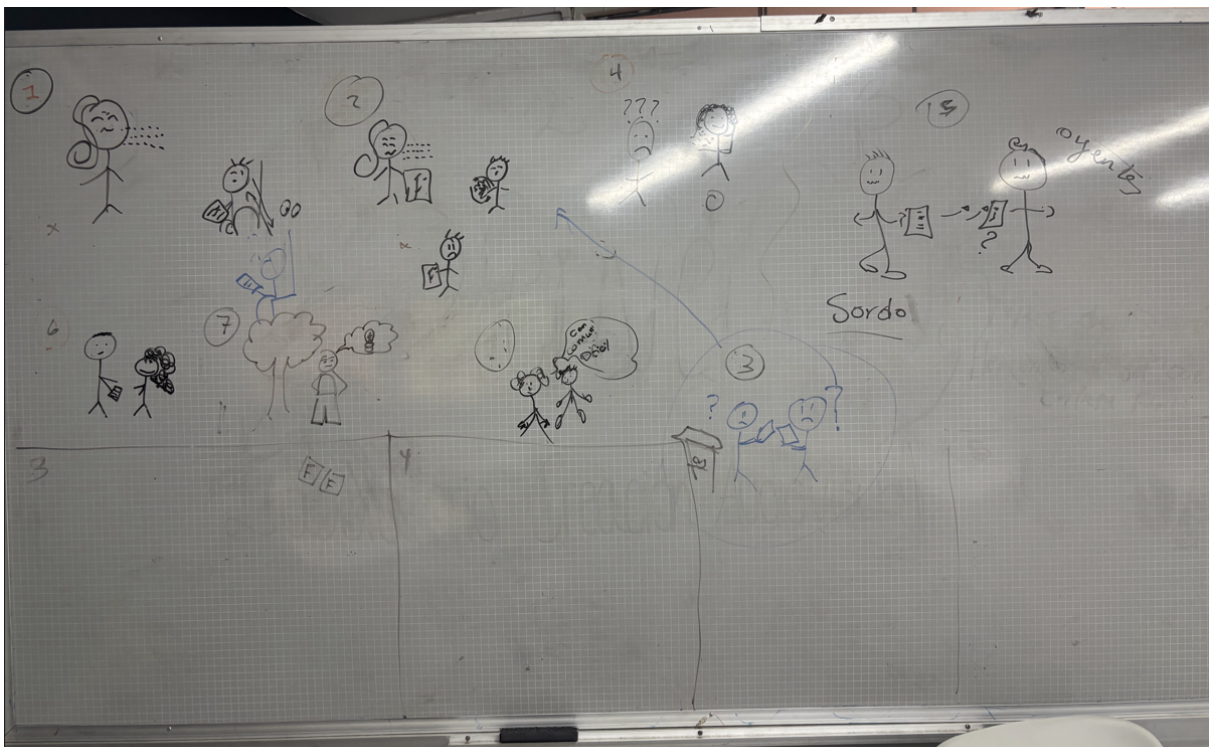


(Imagen 1. Camino y encuentro de dos personas)



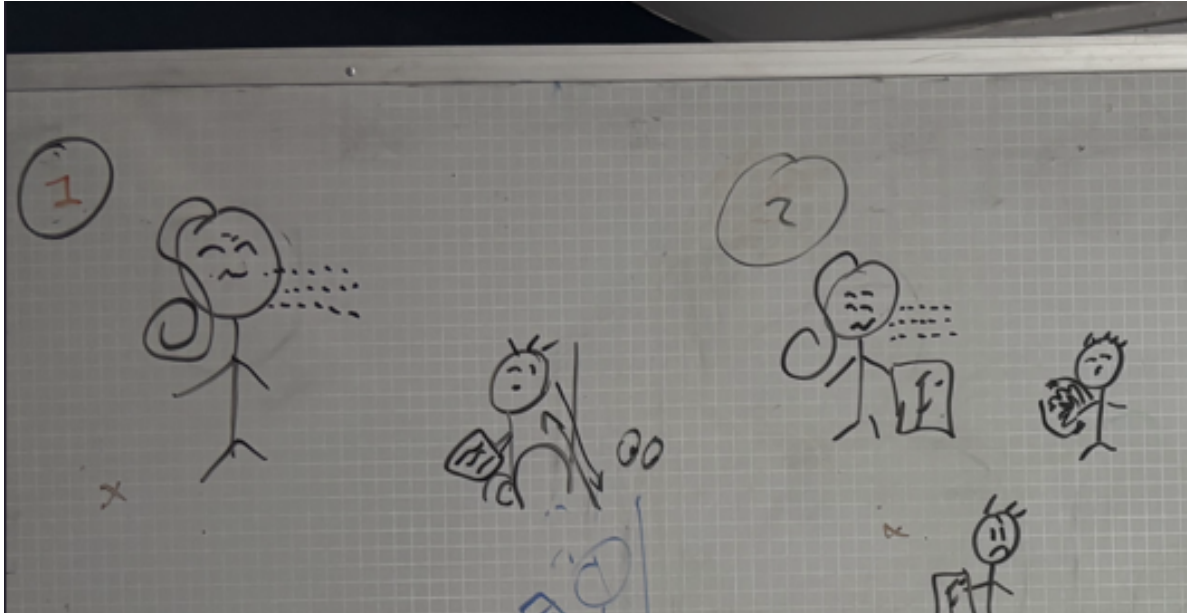
(Imágen 2. Bosque)

A partir de allí, esas ideas sueltas se organizaron para estructurar la historia y se trasladaron al tablero de clase, un espacio visible para todos, donde podían seguir el proceso, modificar escenas o añadir nuevas imágenes según lo que cada uno considerara necesario.



(Imagen 3. Primer Storyboard)

Un elemento interesante es la representación del habla por parte de Thalyana, este se dibujó a través de ondas de puntos.



(Imagen 3.1. Representación de la oralidad)

Ya una vez definido el desarrollo de la historia, cada escena fue dibujada para lograr mayor claridad y orden visual.



(Imagen 4. Storyboard completo y re dibujado)

En el storyboard, estos dibujos se complementan con una palabra o letra que identifica el rol o personaje representado, por ejemplo: P :para profesora; E: para estudiante.



(Imagen 4.1. Personajes)

8.2 Cortometraje resultado del piloto

Este video es la evidencia práctica de la apropiación técnica de lo visto y desarrollado durante el laboratorio. Desde la creación de la historia hasta la grabación, cada decisión fue ideada por los participantes, mientras que nosotras estuvimos allí para acompañar, orientar y facilitar el proceso, siempre desde una relación colaborativa.

8.3 Entrevistas socioculturales

Las entrevistas socioculturales realizadas a los cinco participantes sordos del laboratorio Oír con el Corazón constituyen un insumo fundamental para el desarrollo de esta investigación. A través de estos diálogos, fue posible conocer de manera directa las experiencias y problemáticas que enfrentan las personas sordas en su vida cotidiana, especialmente en su interacción con personas oyentes dentro de distintos espacios sociales, educativos, culturales y comunitarios.

Los relatos recogidos permitieron identificar barreras comunicativas persistentes que afectan los procesos de inclusión, participación y acceso a la cultura, así como situaciones de exclusión presentes en ámbitos como el colegio y el barrio. Estas dificultades evidencian la necesidad de replantear las formas tradicionales de comunicación y producción audiovisual, con el fin de construir propuestas más accesibles y sensibles a la diversidad comunicativa.

A su vez, las entrevistas aportaron una perspectiva sociocultural clave para comprender cómo la comunidad sorda percibe el cine y los lenguajes audiovisuales, y cómo estos pueden convertirse en herramientas de expresión y resistencia cultural. La información obtenida fortaleció el enfoque metodológico del laboratorio, al orientar las estrategias pedagógicas y comunicativas empleadas durante las ocho sesiones de formación en iniciación cinematográfica.

En este sentido, las entrevistas complementan el análisis teórico y práctico de la investigación; también legitiman la voz de los participantes sordos como sujetos activos del proceso investigativo. Su inclusión en los anexos responde a la importancia de visibilizar sus narrativas y reconocer su aporte al diseño e implementación de propuestas audiovisuales inclusivas dentro del campo de la Comunicación Social. Enlace: <https://youtu.be/Ejmgrs1eWbQ>

8.5 Cierre del piloto



